

# Estudio

Vol. II

Manila, 29 de diciembre de 1923.

Num. 52

## SUMARIO

¡PAZ A LOS HOMBRES!  
RIZAL ARTISTA  
¡IRÓNICO CONTRASTE!  
PESIMISMOS  
FELICES PASCUAS  
¡CATÓLICOS: NO BASTA!  
EN LA PLAYA

ADELANTE POR LA  
BUENA PRENSA

¡AÑO NUEVO!  
AGUINALDO  
"ESTUDIO" Y LOS FRAILES  
LIMADURAS  
FILOSOFÍAS  
UN AÑO EN EL FRENTE  
AL MARGEN DE LA VIDA  
¡RIZAL!  
CARTAS EDIFICANTES

*Por Paulino.*  
*Por J. Welman.*  
*Por "Un Filipino".*  
*Por Cantaclaro.*  
*Por Manuel Ma. Rincón.*  
*Por Justino.*  
*Por "El Solitario".*

*Por P. de Isla.*

*Por San. Txo.*  
*Por Q. Chillo.*  
*Por Julián.*  
*Por E. L. Ferreiro.*  
*Por "Filadelfo".*  
*Por Farmer.*  
*Por "El Peregrino".*  
*Por P. de Isla.*  
*Por Roma=Nones.*

EMPAREDADOS—TEATRO.—SEMANA.

15 CENTS.

## "LA URBANA"

SOCIEDAD MUTUA DE CONSTRUCCION Y PRESTAMOS  
RENTA FIJA Y BENEFICIOS A SU CAPITAL O ECONOMIAS

Puede Vd obtenerla en excelentes condiciones invirtiéndolo en

ACCIONES LIBERADAS:— Que rentan 7½ % anual pagadero por cuatrimestres naturales vencidos.

ACCIONES ORDINARIAS:— Las cuales obtienen la participación proporcional de todos los beneficios de la Sociedad

El pago de estas últimas acciones puede hacerse satisfaciendo P 150.—en el momento de suscribirlas o en cuotas mensuales de P 12.50 o de P 10

"Todas las acciones ordinarias al llegar con el importe de sus cuotas y acumulaciones a la suma de P 150—obtienen como premio y estímulo al ahorro el 10 % de las utilidades de Balance que se reparte proporcionalmente a su importe y al tiempo transcurrido entre todas las que se hallan en este caso."

La única inversión de los fondos sociales es en Préstamos Hipotecarios.

FORMACION DE DOTES

COLOCACIONES DE CAPITALES EN FINCAS

FORMACION DE CAPITALES

Para detalles dirigirse a las oficinas de la Sociedad

ESCOLTA, 155, MANILA.



# ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

ESTA REVISTA SE PUBLICA TODOS  
LOS SÁBADOS POR ALEJANDRO  
DE ABOITIZ.

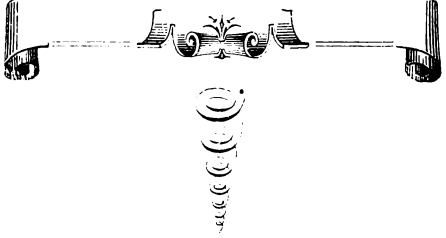
Registrada en la Administra-  
ción de Correos de Manila co-  
mo correspondencia de segun-  
da clase.

Todos los trabajos que publi-  
ca ESTUDIO son originales y  
exclusivos. Queda terminán-  
tamente prohibida su repro-  
ducción.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un año .....	P 6.00
Un semestre .....	3.50
Un trimestre .....	2.00
Número suelto .....	0.15
Número atrasado .....	0.40
EXTRANJERO, Un año ..	\$ 6.00

Redacción y Administración:  
Roxas Bldg. N.º 212.  
Calle David, esq. Escolta—Tel.  
572.—Apartado 1659.—Manila.



## RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro.  
Compre un solar para tener su propio  
hogar. No pague más renta. Sus pagos  
mensuales le harán propietario. Consúl-  
tenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles  
Terreno alto y ventilado.

**INFORMES:** 155 Escolta (altos)

*¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un  
metódico economizador!*

Nuestro departamento de ahorros le pa-  
gará a usted un interés anual de  
4 1/2 por ciento sobre las cuentas  
de ahorro de un peso, com-  
putado trimestralmente.

### Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel. 1256  
Transacciones bancarias extranjeras y  
domésticas de todas clases.

## BOLETIN ECLESIASTICO DE FILIPINAS

ORGANO OFICIAL INTERDIOCESANO

CUVA SUSCRIPCIÓN ES OBLIGATORIA PARA TODO EL CLERO

PUBLICACIÓN MENSUAL

Editada por la Real y Pontificia Universidad  
de Sto. Tomás de Manila.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Para el Extranjero—6 Pesos filipinos o \$ 3.00  
por año.

Para Filipinas .....

.....	P 3.00 por año
Número suelto, no atrasado .....	0.40
Atrasado .....	0.50

*PAGO ADELANTADO*

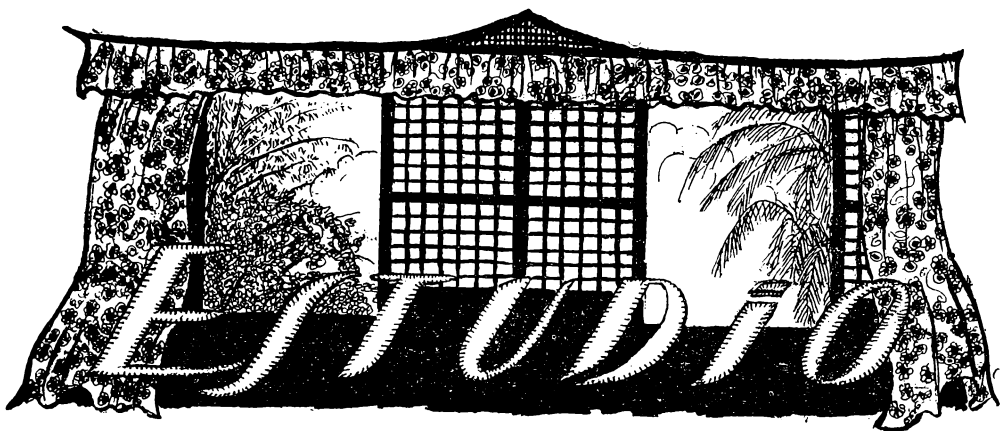
Se admiten anuncios

Dirección y Administración

*BOLETÍN ECLESIASTICO*

P. O. Box 147

Manila, P. I.



## REVISTA SEMANAL

*Entered as second class matter at the Post-Office at Manila*

DIRECTOR:—Alejandra de Aboitiz

ADMINISTRADOR:—Birente Agan

TEL. 572

P. O. BOX 1659

Vol. II.

Manila, 29 de diciembre de 1923.

Num. 52

# ¡PAZ A LOS HOMBRES!



AS circunstancias nos han colocado en el trance de sentar plaza de soldado para defender la heredad de nuestros mayores, cuya integridad peligra merced a la indómita osadía de tanto salteador. Nos va yá cansando la vida de campaña. La imaginación se obstina en presentarnos a cada traque en lienzos de fantástica policromía la placidez de la existencia del hogar. Hoy nos producen la aplastante impresión de lo monótono el estampido del cañón y los redobles marciales del atabal. Queremos descansar.

Embrazamos el escudo y metimos mano al gavlán de la espada cediendo únicamente a los espolazos del deber. Veíamos nuestra casa solariega llena de gente extraña, la cual no se avenía a practicar las costumbres de abolengo y se creía empero con derecho a entrar por todo como por viña vendimiada, despojando a los legítimos herederos de la libertad de disponer de lo suyo, y, testigos de espectáculo tan provocativo, no pudimos menos de abandonar las dulzuras domésticas

para acudir a la salvación de una herencia veinte veces secular.

La prudencia de la carne que, en frase del gran Tamayo, es “la esposa aparente del bien y la poco disfrazada concubina del mal, hipócrita escudo del indiferentismo o máscara ruin de la cobardía”, trató de frenar los ímpetus de nuestra voluntad aduciendo argumentos de conveniencia individual y aun paralogismos sutiles que a la larga prometían beneficios más cuantiosos a la religión en el supuesto de continuar nosotros en ese “dolce far niente” cuyas consecuencias venimos padeciendo los Católicos Filipinos de un tiempo acá.

Pero penetrados de la esterilidad de los amores platónicos, los cuales son, cuando más, la careta de espíritus amerengados o caracteres de barro cocido, incapaces de intervenir en asuntos de curso accidentado o de desenlace problemático, por que la sola idea del sacrificio les hace

Tremar le gambe, indebolir la lena,  
Sbigottir l'alma e impallidire il volto,  
hicimos oídos de mercader a las sugestiones inspiradas en la comodidad personal y hasta

a las falaces promesas de ventajas para el Catolicismo, y aventados por intenso deseo de servir a la Iglesia Católica renunciamos a la ociosa permanencia en el cuartel.

De entonces acá venimos haciendo la guerra al error. Acaso en algún momento de irreflexión echamos el fusil a la cara con celo desmedido, dispuestos a disparar a quemarropa contra algún amigo de conducta vacilante, a quien por ventura pudimos haber llamado al orden con palmaditas en la espalda y unos bombones de propina, pero el cielo nos es testigo de habernos guiado en toda conyuntura la más recta intención, persiguiendo únicamente la depuración de la atmósfera donde nos movemos con harto peligro de asfixia para la fe.

Pero aun en lo más intenso de la refriega, cuando con mayor denuedo arremetimos contra los impugnadores del digma, ya sistemáticos, ya convencidos, guardamos el debido respeto al santuario de la conciencia individual, donde a nadie es lícito penetrar a menos de ser a ello invitado espontáneamente, yá que ni la misma Iglesia esté autorizada a juzgar de los actos de todo en todo internos, si quien los ejecutó persiste por ventura en no quererlos manifestar.

Mas ese derecho a la intangibilidad de nuestra norma de conducta no anula la prerrogativa de poder salir a la defensa de los principios adoptados por cada cual, antes el ejercicio de esta segunda es una consecuencia necesaria de aquella inmunidad personal. De ahí esta vida de centinela perpetuo, arma al brazo todo el curso del año, recorriendo de continuo los valladares linderos de la posesión, con la mirada inquisidora y el oído alerta, dispuestos a dar el grito de alarma tan pronto como descubrimos algún intento de escaramuza en los elementos acampados extramuros, o en los de casa cualquier asomo de defección.

No nos detenemos a considerar las circunstancias personales de quien motiva el toque de atención, porque, sea cual fuere la condición del provocador, nuestras operaciones se limitarán a rechazar el ataque, sin parar mientes en la calidad del adversario y considerándole únicamente en su categoría de injusto agresor, accidente indispensable y suficiente para haberlo de tomar nosotros de puntería y luchar, en caso de resistencia, cuerpo a cuerpo hasta dejar el predio de nuestros gloriosos antepasados a salvo de toda irrupción.

Hace yá un año nos movemos en ese accidentado escenario y nadie podrá zaherirnos justamente con el estigma de un solo ataque personal. Colocamos, es verdad, despia-

dadamente los escritos del contrincante en las retortas de una crítica imparcial, rebatimos los razonamientos en ellos contenidos, aducimos en favor de la tesis contraria cuantos argumentos nos ofrece el rebusco de otros disertantes y la privada luz intelectual y ponemos en juego todos los legítimos majaderos que pudiéramos por ventura a la mano haber para desmenuzar sofismas y deshacer el infundado prestigio científico de más de un contradictor.

¿Que merced a tales estratagemas sale desmerecido el buen nombre del asaltante? Podrá ser. Pero ¿a quién habrá de culpar de su mal? Estuviérase cada uno en su casa y nadie se vería en el caso de lamentar los resultados del coscorrón. Bien se lo predecían el cura y el ama al bueno de Quijano cuando conocieron su antojo de salirse caballero sobre el Rocinante por los campos de Montiel. Quedárase hidalgo en aquel lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiso acordarse el Manco de Lepanto y ni le acuchillara el vizcaino, ni le santiguaran los hombros con sus pinos los yangüeses, ni le derribara tan ignominiosamente del caballo el mozo de la procesión.

El tema de todas nuestras polémicas ha versado sobre proposiciones dogmáticas o tangentes a la fe y el punto de mira de los escritores de esta revista se dirigió siempre a la exposición diáfana de las verdades religiosas, de los cimientos de la moral o de hechos históricos maliciosa o gregariamente tergiversados para detrimento de la religión, sin que en un solo caso nos hayamos avenido a discusiones de otro género, aun cuando no faltó quien con astucia y dolo intentó llevarnos fuera de la palestra de nuestra elección.

¿Que acaso pudo haberse combinado mejor la acción, y tenido más en cuenta la economía de municiones, y trazado un plan de campaña más en armonía con los accidentes del terreno, y medido con mayor exactitud la calidad del rival, y manejado instrumentos menos contundentes, y puesto a disposición de los heridos todo un botiquín? ¡Oh, quién lo duda! Todo ello y mil lindezas más caen dentro del círculo de la posibilidad y ninguno de esta casa puso jamás en tela de juicio la existencia de operarios capaces de llevarlas al cabo con rara discreción.

Pero apoyándonos en las enseñanzas de la historia nos es dado responder de la esterilidad del teorema de los posibles, con el cual ni se sabe que ningún guerrero haya ganado una batalla, ni repúblico alguno gobernado su nación, ni el pendolista de más relevantes dotes producido un solo pensamiento beneficioso a la humanidad. Nunca han influido

los soñadores en la marcha de la sociedad. Y si la defensa del Catolicismo en Filipinas descansara en los cálculos de quienes prefieren permanecer con los brazos cruzados porque temen no comunicar a su obra el grado cimero de la perfección, pudiéramos ya anunciar su fracaso definitivo para vecino porvenir. Siempre se consideró enemigo de lo bueno lo mejor.

ESTUDIO salió a la calle hace un año no con la ilusión infantil de realizarlo todo, sino en la esperanza de producir algo provechoso; no con el propósito de poner un pica en Flandes, mas con el plan de regalar a más de un desbocado su correspondiente bozal; no confiado en alcanzar el ideal de una publicación Católica, sino con el discreto intento de prestar algún servicio a la religión; no con pensamientos de dar a nadie en rostro con su apatía e inacción, sino convencido de ir al cumplimiento de un gravísimo y habitualmente descuidado deber.

En las distintas etapas de esta jornada nos hemos visto alentados por la aprobación y el aplauso de amigos desinteresados y bonachones, cuyas simpatías y entusiasmo manifiestos por la causa de la Iglesia les colocaba en el trance de juzgar con sobrada benevolencia el mérito de nuestra labor, despreciable si únicamente por su valor intrínseco se apreciase las obras, pero grande, ¿por qué no decirlo?, muy grande si quien se propusiere tasarla incluye entre los sumandos la magnitud de nuestra voluntad.

Por ventura oímos acá y allá críticas muy acerbas de la trayectoria seguida por los componentes de esta relación, mas al celebrar el primer aniversario de nacimiento de ESTUDIO nos cabe la satisfacción, y lo procla-

mamos con la mano sobre la conciencia, de haber siempre prestado atención a las indicaciones y consejos de allegados y extraños para luego someterlos a maduro examen, después del cual introdujimos más de una vez retoques de importancia en el cuadro ya esbozado, anteponiendo la opinión ajena al propio parecer.

Es más. Por inclinación natural y por convencimiento adquirido del estudio y la experiencia preferimos a la guerra la paz. Mas entiéndase bien. No la paz a cambio de ir cediendo uno tras otro todos los derechos so capa de conservar una mentida tranquilidad, sino la que descansa en el orden, fundamento insustituible de toda estabilidad. De donde si los luchadores de la otra banda se decidiesen a dar de mano a sus persistentes e injustificados ataques al Catolicismo, ESTUDIO enfundaría incontinentemente su acero, dando por terminada su misión.

¡Paz a los hombres! se les oyó cantar a los ángeles en las cercanías de Belén la noche de Navidad. ¡Paz a los hombres! continúa repitiendo la santa Iglesia hace veinte centurias, inspirada en la bondad sin límites del divino Nazareno. ¡Paz a los hombres! pregonamos hoy los plumistas de ESTUDIO, de cara a la línea de fuego de la acera de enfrente. Mas cuantos intentaren acogerse a la sombra protectora de esa célica bandera vean si pertenecen al número de los llamados a disfrutarla, que no a humo de pajas los mensajeros celestiales la adjudicaron exclusivamente

¡A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD!

PAULINO.

## A nuestros lectores

A todos ellos en general y en particular a cuantos contribuyeron de uno u otro modo al crecimiento de *Estudio* deseamos todo género de venturas en las postrimerias del Año 1923 y en el introito del Año 1924.

La Redacción.

## RIZAL ARTISTA

**E**N nuestro deseo de contribuir con un granito de arena a la glorificación del gran Patriota Kalambeño, ocurriéndonos días pasados presentarnos al único superviviente en Filipinas de entre sus Profesores del Ateneo y, sin pararnos a madurar las conveniencias o las desventajas de la idea, montamos en modesto vehículo de alquiler y dimos al auriga zalamero la dirección del Colegio de San José.

Durante el camino nos hundimos en serias meditaciones acerca del programa que íbamos a desarrollar. Porque esto de provocar una entrevista con un Jesuita se ha considerado de tiempo atrás como problema diplomático de dudosa solución. Los ilustres hijos de San Ignacio que siempre gozaron del raro privilegio de hermanar admirablemente el talento y la virtud, han sabido de modo maravilloso servirse de ambos y disimular los dos. Lo cual tuvo por ventura presente la condesa de Pardo Bazán cuando asegura "no tener un buen jesuita más biografía que su proceso de canonización, si algún día llega a instruirse".

Obsesionado con tales consideraciones ni me di cuenta del camino recorrido y, antes de haber precisado los puntos sobre que debía versar mi encuesta, deteníase la carromata frente al jardincillo del Observatorio de la calle Faura. A punto estuve de ordenarle la vuelta a mi domicilio, pero dispuso la Providencia que me divisara un distinguido miembro de la Compañía, gran pescador de caña, el cual me dirigió un saludo exquisito, como invitándome a pasar. Yá no me era posible retroceder. Descendí algo atolondrado, penetré dando tropezones en el macizo edificio, pregunté por el P. Sánchez, me encaminaron a su habitación y en ella dimos con él.

Apenas me vió entrar el buen viejecito, acartonado yá más que por los años por su asombrosa actividad, juntó las manos en actitud beatífica, inclinó la cabeza hasta hundir la barbilla en el pecho para mirarme por encima de sus singulares gafas y dejó escapar, lento y sonoro, un "¡oh!"

de benévola acogida, como si fuera a regalarle algún taclobo fósil o esperara mi visita con ansiedad. Al buen Jesuita le sucede con el transcurso de los años lo que al buen vino... Y disimule el lector lo tabernario de la comparación.

—¿A qué se debe la dicha de ver a V. por aquí? interrogó el P. Sánchez con una vocecilla marcadamente gutural.

—Vengo a cambiar impresiones no con el Sacerdote ni aun con el sapiente, sino el Profesor del Dr. José Rizal.

—Pues me da V. por el gusto. Ese es mi registro favorito. Y ¿qué querría V. saber de mi inolvidable Pepito?

—Algo que pudiera interesar a los leyentes de ESTUDIO. Llega el aniversario de la muerte del Héroe Nacional y es necesario refrescar su memoria en nuestra publicación.

—Tanto se ha hablado yá de él que en este momento no me ocurre nada nuevo sino su inclinación al arte desde los primeros años de colegial. Recuerdo todavía como si hubiese sido ayer la visita que estando Pepito en cuarto año de estudios le hizo doña Concepción de Leiva, Vda. de Martínez, comisionada por la familia para atender al muchacho durante su estancia en la capital. Rizal estaba entonces en la recreación y al ser llamado se presentó con un coraplumas en una mano y en la otra un pedazo de "baticulin", sobre el cual había yá dado algunos tajos calculados al parecer. Como doña Conchu le preguntase qué se proponía con aquel trozo de madera, respondióle su protegido que intentaba labrar una estatua del Corazón de Jesús, lo cual tomó a broma la buena señora y, ante la insistencia de Rizal, llegó a ofrecerle un premio pecuniario si conseguía llevar al cabo su plan. A los dos meses daba el tenaz mancebo remate a la figura que se conserva hoy en el Museo Rizalino del Ateneo.

—Y ¿no lo podríamos reproducir en nuestra revista.

—¡Cómo no! Una indicación que le hagan VV. al P. Rector de dicho Colegio bastará. Pero acá no sepa V. la influencia que andando el tiempo tuvo esa es-

cultura en la vida de Rizal. La pidió estando en capilla y a ella atribuyo su conversión. Túvola sobre su mesa y ella presenció las largas discusiones sostenidas entre nuestro antiguo colegial y los Padres de la Compañía. Cuando a su vuelta del extranjero el año 1887 tuvo con el P. Faura una interesante entrevista, quedó éste aterrado de los estragos causados en su discípulo por la impiedad, y como el portero del Ateneo hubiese sospechado algo de lo ocurrido entre ambos amigos, mostró al salir la obra de sus manos infantiles, seguro de conmovir al despreocupado joven, el cual sonrió irónicamente mientras decía: "Otros tiempos, Hermano, otros tiempos que pasaron. Yá no creo yo en esas cosas". Sentenciado a morir, fué él mismo el primero en acordarse de la imagenita del Sagrado Corazón. A mi modo de ver, es aquélla la Entronización inicial en Filipinas, rodeada por circunstancias de augusta y trágica solemnidad.

—P. Sánchez, y ¿cómo hay quien pone en tela de juicio la vuelta al Catolicismo de Rizal?

—Resultado de "intereses creados", que diría nuestro Benavente. Son yá demasados los testimonios de testigos imparciales, como pueden verse en la reciente obra de Piñana, para creerse autorizado a dudar de la verdad.

—¿Y acaso no fué la conducta del Doctor en capilla motivada por miras interesadas?

—Imposible, imposible, exclamó el ancianito jesuita, dando sobre la mesa una puñada que hizo cabalgar a las gafas a lo largo de la nariz. Quienes se atreven a lanzar semejante suposición insultan a Rizal, denigran su memoria, desvirtúan su carácter y caricaturizan su personalidad. Muriera él muy entero en su error, a no haber iluminado su inteligencia los esplendores de la fe. Prefiero que nieguen su conversión a que le atribuyan a comedia inspirada en el interés. Con lo primero, rechazan simplemente un hecho histórico. Con lo segundo, manchan la gran figura del Doctor Rizal.

A pesar de la edad, conserva

el P. Sánchez el entusiasmo y la energía de la juventud. Amojamado ya hasta el punto de recordarnos la cabalgadura de Gónela que "tantum pellicis et ossa fuit", se expresa con palabra rápida y acciona con vivacidad. Le escuchábamos encantados relatar sucesos de "hace medio siglo" anteriores a nuestra aparición en la escena del mundo, pero por el temor de molestarle, nos decidimos a terminar.

—De modo que, según su opinión, el Dr. Rizal hubiera sido una gloria filipina de haberse dedicado al arte en cualquiera de sus manifestaciones.

—Indudablemente. Tenía alma de artista y cerebro privilegiado para mostrarla al exterior. Ahí está el monumento literario del "Ultimo Adiós" que no me dejará mentir. Ese canto de cisne del inmortal Kalambeño pasará a la posteridad al lado de las mejores concepciones poéticas del habla de Castilla, sin que a ninguna de ellas tenga que envidiar. La figurilla

de "baticulín" fué, a mi entender, el primer peldaño de una vocación artística que le hubiera conducido hasta el punto mero de la inmortalidad. Por razones que ignoro, negóse Rizal a sentar sus reales en las laderas del Helicón. ¡Misteriosos designos de la Provincia! Acaso "Rizal Artista" no habría llegado a ser el Idolo Nacional. Chi lo sa!

—No quiero seguir abusando de su bondad, P. Sánchez, y con lo escuchado llevo ya algo que contar. Que Dios le conserve a V. largos...

—Nó, eso no, me interrumpió, poniéndome la mano sobre el hombro. Siento ya la dulce nostalgia del mío allá... La vida me va resultando carga pesada... Y, como dijo muy acertadamente Pepito Rizal, "morir es descansar"...

Anochece. Crucé con paso acelerado aquellos corredores silenciosos, donde tropecé con dos o tres fantasmas que se doblegaron ceremoniosamente al pa-

sar junto a mí. De las ventanas que dan al patio llegaban relatos de un villancico de Navidad, ejecutado sin duda por los colegiales de San José. Aquella música de cuna venía a simbolizar maravillosamente la inocente tranquilidad de la existencia claustral. Antes de salir y por indicación del Hermano portero me fué dado contemplar, sin ser visto, los preparativos del Belén. El P. Rector en persona dirigía los trabajos de aquella construcción infantil.

No cabe negarlo. El Jesuita ha alcanzado a amalgamar las exquisiteces cortesananas del hombre de mundo con la simplicidad proverbial del anacoreta, cuyas recreaciones se compendian en dar de comer a las avecillas del campo, regar la matas de flor de su jardín y ejecutar melodías en la cítara o el laúd.

Cuando pusimos el pie en la calle, pareciónos haber vuelto del sueño a la prosáica realidad.

J. WELMAN.

## ¡IRONICO CONTRASTE!

### HEROES DEL 96.

**V**OSOTROS, sin contar con más preseas que un corazón magnánimo y cristiano, supisteis encender, brillante y sano, el patrotismo y avivar sus teas.

Las ciudades, los pueblos, las aldeas todos os dieron, a placer, su mano, y en arranque gentil y soberano, de firme sacudisteis las apeas.

Ensueños y ambición de vuestra gloria fueron. donar lo propio en sacrificio por sublimar del pueblo la memoria.

Y así de vuestro porte en beneficio, con títulos de noble ejecutoria, os coronan la PATRIA y DIOS, de oficio.

### POLITICOS DEL... 23.

Ciegos adoradores de napeas, de espíritu rahez, semipagano, que se sacia del modo más villano, triscando por las cínicas tarbeas.

En tanto que os pringáis en las tareas de un aluvión tan corruptor e insano, sagaz el enemigo no ocia en vano, sino que ajusta bien las ferropneas.

Todos conocen vuestra negra historia de propia utilidad, puesta al servicio de una falsa actitud declamatoria.

Tales nublados sois de maleficio, que al pretender puliros de la escoria ni la PATRIA ni DIOS hallan resquicio.

UN FILIPINO

## PESIMISMOS



**M**IENTRAS no se me pruebe lo contrario, no puedo ni quiero admitir la incurabilidad de los defectos que se atribuyen al pueblo filipino. Por un favor especial de Dios, me ha sido otorgado el honor de trabajar por espacio

de once años en un rincón bastante aislado de Filipinas y una de las más sentidas penas de mi vida ha sido y es verme imposibilitado de reanudar allí mis trabajos. Nunca este buen pueblo me ha dado motivo para ideas pesimistas; muy al contrario. En mi Congregación, que cuenta con más de diez misiones, la de Surigao ha sido llamada por nuestros jefes la mejor de todas, la más rica en frutos espirituales, aunque quizá la más pobre en recursos materiales.

Volviendo los ojos hacia las clases superiores y medias de la sociedad filipina, el observador imparcial no puede menos de comprobar un cambio favorable de opiniones, mentalidad y actitud. ¡Cuánto camino hemos recorrido en los últimos quince años, de los que puedo hablar con cierto conocimiento de causa! Y qué son, al fin, quince años en la vida de una nación? El movimiento ascendente no puede ser todavía sino inicial, pero, como dicen los franceses "il n' y a que le premier pas oui coute", quiere decir que todo principio es difícil; tan difícil que los viejos filósofos griegos aseguraban que el principio es la mitad del todo.

A cada pájaro se le conoce por su canto, a cada hombre, según dice la Escritura, por su habla; el habla de un pueblo civilizado es su prensa. He conocido el tiempo en que solamente salía a la luz un diario católico. Libertas editado por los sabios PP. Dominicos; me acuerdo de sus artículos doctos, doctrinales, magistrales, pero, para mi gusto, demasiado catedráticos o sea académicos y lamentaba yo que la lucha se quedaba en los aires y no hería a ningún adversario en la llanura. Pero muy pronto cambió de práctica y táctica y Libertas caminaba fiero y bravo en el camino hacia la liberación y la libertad que solamente en la verdad se encuentra. He asistido y aplaudido sus nobles trabajos y sus triunfos; he considerado siempre su

suspensión como una calamidad para la Iglesia filipina. Libertas podía competir con los mejores diarios católicos del mundo. Para mayor desgracia le sucedió El filipino. En mi vida he visto ni oído un escarnio tan abominable de los católicos, cual fué ese diario con un judío como redactor y administrador! Murió el papelucho de anemia, todavía en pañales; no mereció ni siquiera un R. I. P.

Larga fué la gestación, difícil el parto y agitada la primera infancia de "La Defensa". Dió sus primeros pasos a tientas en ocasión en que estaba yo para salir de Filipinas. Luégo caminó con gallardía e hizo honor a su nombre, defendiendo virilmente los principios e intereses católicos. Dios le otorgue larga vida y sea el digno émulo de Libertas. Enarbole muy alto la bandera católica, salga por los fueros de la Iglesia y para lograr el interés y el amor de sus lectores, debe ser pacífico cuanto quiera, pero no pacifista. Sólo los luchadores son un espectáculo digno de Dios, de los Angeles y de los hombres. Se ha dicho del periódico que es todo un caballero, Un journal est un monsieur. Para los periódicos valdrá por consiguiente como para los individuos aquello de: Nadie será coronado si no combate según su deber.

Mientras los católicos de la metrópoli carecen todavía de un diario católico, Filipinas puede mostrar su Defensa. Es más que una esperanza es la certeza de la victoria final.

Al lado de estos diarios sucesivos hemos visto salir a la luz muy briosas y airosas Revistas, de las que conozco solamente "Ecos de San Beda", "Cultura Social", "El Boletín Católico" de Cebú "Ecos de Samar y Leyte" y el bi-semanario bilingüe "El Precursor". Si viven y prosperan, no puede ser sino porque primeramente tienen savia y vigor y luégo porque tienen un número suficiente de suscritores. ¡A cuantos millares de almas llevan regularmente dichas Revistas la semilla cristiana! No todos esos lectores se contentarán con ser tan sólo auditores sino que muchos querrán ser hacedores de la palabra y los escogidos se sentirán con brios para la jefatura de las huestes católicas.

Como la aparición del Angel con su fla-



*mante espada a la puerta cerrada del paraíso ya perdido de Filipinas, hemos saludado, hace unos cuatro años al inolvidable Antípoda que cortó el paso y la vida a un inmundado reptil que llevaba el nombre de Antifraile y que merecía la marca del verdugo "Ingratitud".*

*Fué una revelación de las ricas fuerzas latentes en el alma filipina, pues la dirección de la batalladora y victoriosa Revista descansaba en manos de filipinos herederos genuinos de la hidalguía y bravura españolas. ¡Qué buenos ratos proporcionó a todos los hombres de carácter, de corazón y de buen gusto! El único disgusto que nos causó fué su fatal suicidio. Gracias a Dios, el fénix renació de sus cenizas un día algo tardío y ya no esperado bajo el título de Estudio, que sin conocer las flaquezas de la infancia se arrojó con la cabeza baja como caballero cumplido a lo más peligroso de la refriega sin rehuir luchar cuerpo a cuerpo con los más reputados adversarios, sin rebajar nunca su dignidad, sin empuñar armas ilegítimas, sin emplear jamás maneras villanas, se presenta como el "caballero sin miedo y sin tacha" con una independencia de criterio que pondrá de oro y azul a más de un Independiente de toda razón, vergüenza y pundonor. Todos mis respetos y la más efusiva enhorabuena a los valiosos escritores de Estudio, cuya careta de anónimo no es máscara de cobardes sino visera de héroes modestos en demasía. O no entiendo la primera palabra de psicología, o Estudio hace rabiar a los de enfrente y saltar de gozo a toda persona sensata y amante de la verdad; hará carrera y hará mella y dejará huella. Cuando viene a visitarme, no tengo ojos, ni oídos para nada ni para nadie; devoro con avidez desde la primera hasta la última plana, exceptuando (dispéñseme el Barón de ayer) las fiestas y los bailes de tantas divinidades femeninas.*

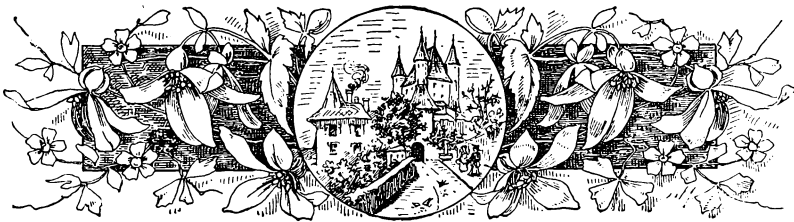
*Lo que no alcanzo a comprender es que Estudio padezca a veces achaques de pesimismo. ¡Hombre! concóctete a ti mismo, y sabe que tu sola presencia es capaz de fugar al más pesimista y dar ánimos al mayor misántropo. ¡Ojalá tuvieran muchas naciones católicas de Europa y de América su Estudio! Yconste, que la adulación es el menor de mis pecados. Es muy natural, es infalible que Estudio hará escuela y enseñará vía y métodos a muchos discípulos ansiosos de poner al servicio de la Iglesia y de la Patria su tiempo y sus energías. Estudio es mucho más que un estudio, es una acta, un ejemplo, un modelo, un portaestandarte, un cabo de fila.*

*No necesito del perdón de nadie cuando confieso tener una afición especial al diario La Defensa, a las Revistas "El Boletín Católico de Cebú" al "Estudio" y a "El Precursor" por ser genuinamente filipinos, por la dirección y la redacción. "El Precursor" y "El Boletín Católico de Cebú" merecen alusión especial de consideración, una mención honorífica, pues son empresas no de una corporación o asociación, sino respectivamente del Diputado Cuenco y de su hermano, secretario del Obispado de Cebú y constituyen ambos la prueba manifiesta que hay en Filipinas osadía noble y energía y empuje nada comunes. Hicieron además obra de buena caridad consagrando la mitad de su espacio a la lengua bisaya para uso de aquellos compatriotas sin enseñanza secundaria.*

*La prensa católica ha hecho en Filipinas preciosas conquistas en poco tiempo y aunque se pueda y se deba esperar mayor extensión, lo alcanzado ya da motivos serios para hacernos optimistas.*

CANTACLARO.

Holanda, octubre de 1923.



## El Aglipayanismo es Herejía

### SOBRENATURALIDAD DE DIOS



**L**a ciencia, ha dicho el Conde de Maistre, es el enemigo más formidable de cuantos se pueden presentar en el palenque contra una doctrina falsa, que pretende pasar por verdadera".

En cambio la verdadera ciencia, puesta al servicio de la verdad católica, es un excelente auxiliar para defenderla de los ataques injustificados de los impíos, y para darnos a entender con luz meridiana que no sólo no existe conflicto alguno entre la Religión y la Ciencia, sino que es ésta un instrumento precioso de comprobación.

Nos salen los audaces y atrasadillos de la Catequesis, con que la ciencia no ha descubierto aún la naturaleza de Dios y que no existe nada sobrenatural.

Y así de un plumazo pretenden esquivar la existencia de Dios y de todo cuanto no esté al alcance de nuestros débiles sentidos, o supere las luces de nuestra menguada razón humana.

En primer lugar hay que tener muy presente que Dios por razón de su esencia y perfecciones infinitas se halla a distancia infinita de la creación, y así podemos llamar de un modo general verdaderamente sobrenatural. Hállase Dios verdaderamente en una esfera superior a la creación existente y posible, y es por su naturaleza infinitamente perfecto en todo linaje de perfecciones.

Y como el hombre, no puede alcanzar la ciencia divina, de ahí la dificultad de comprender, de definir a Dios de un modo adecuado y perfecto. Porque ni aun las inteligencias más privilegiadas pueden darnos, sino definiciones incompletas de aquella infinita belleza, sabiduría y poder que en Dios se hallan de un modo maravilloso.

Mejor podemos afirmar de Dios lo que no es. Y por eso decimos de Dios, hablando con todo rigor, que no es cuerpo, materia, espíritu, ser, etc. sino que es sobresensible, sobrecorporal, sobrenatural, sobresustancia y sobre todo lo que no es el mismo Dios.

es viviente, que es poderoso, que es esencial, que es bueno: sino que afirmamos con razón que es la vida, el poder, la esencia la bondad, etc. Es, pues, la plenitud del Ser infinito, el ser por esencia, o según la sublime definición de Dios mismo a Moisés: "Si los hijos de Israel me preguntan cual es tu nombre, ¿qué les responderé?—Así, hablarás a los hijos de Israel: El que es me envió a vosotros".

Hay además de Dios sobrenatural, otra clase de sobrenaturalidad de orden puramente finito, ya en cuanto al modo, ya en cuanto a la sustancia de la cosa. Podríamos colocar esta sobrenaturalidad entre Dios y el hombre; pero siempre inferior a Dios y superior al hombre y tan elevada sobre nuestra inteligencia, que jamás podríamos conocerla, si no nos la descubriese Dios, es decir: sin lo que llamamos revelación divina.

Porque tiene Dios en los tesoros de su inmensa sabiduría, verdades tan inaccesibles al menguado entendimiento humano, y tan imposibles de comprender por nuestras solas fuerzas, que con razón se llaman suprasensibles, sobrenaturales...

"Cuando una cosa sobrenatural, escribe el docto P. Mendive, en cuanto al modo, es un efecto sensible y divino, esto es, producida por Dios como causa principal, . . . entonces este efecto recibe el nombre de milagro. Cuando es un conocimiento natural de una cosa futura, que ha de ser libremente ejecutado por alguno, y que, por consiguiente, sólo Dios puede revelar, siendo el conocimiento cierto de las cosas futuras una propiedad exclusiva de la Divinidad; entonces este conocimiento recibe el nombre de profecía. En fin una verdad sobrenatural, que sólo por vía de revelación puede ser conocida, recibe el nombre de misterio".

Y ahí tenemos tres hechos completamente sobre las fuerzas del entendimiento humano, y por lo tanto sobrenaturales. Pero de estos tres fenómenos fuera del alcance de la humana razón, trataremos en varios capítulos aparte.

P. de ISLA.



# ¡FELICES PASCUAS!

**L**EVANTENSE del lecho los dichosos que han celebrado la Noche-Buena conmemorando el natalicio del Señor, acompañados de los seres más queridos de su familia y sigan gozando de las dulzuras y alegrías del hogar en estos, tan señalados días.

Estremézcanse de placer, recordando la víspera y con ella la blanca y adornada mesa, alrededor de la cual se han sentado todos, con la animación en el semblante, puro de la más ligera nubecilla, sin un lugar vacío que traiga a su pensamiento la memoria de algún ausente.

Cambien con la madre cariñosa, con la elegida de su corazón, con los pedazos de su alma, en quien se ven retratados, ardentísimos besos de acendrado amor y díganse unos a otros, esos individuos privilegiados; —¡Felices Pascuas!

Jueguen los niños y entreténganse en mil animadas diabluras; atolondren la casa con sus gritos y carcajadas infantiles; calculen en lo que han de gastar la monedilla de plata, aguiñando de su anciana abuelita, y levanten castillos en el aire, banqueros en cascarón, para ver qué compra les será más reproductiva en punto a diversiones.

Destierre el estudiante sus áridos libros y busque en el calor de sus padres, la compensación de pasadas noches en blanco, buscando el descubrimiento de una incógnita, la aplicación de una ley, la claridad de un asunto metafísico, la traducción de un tema; olvide todos aquellos malos ratos ante los solícitos cuidados maternos, y las amorosas preguntas de la que eligió para dama de sus pensamientos y dueña de su albedrío, que lo será también de su persona el día en que una muceta o una espada, un destino o un cargo le den representación social y diga con el entusiasmo de la juventud, que tiene el porvenir por suyo...

—¡Felices Pascuas!  
¡Con qué satisfacción todos estos, no repartirán a manos llenas cuanto puedan, para hacer partícipes a los que se les acercan, de la felicidad que les embriaga!

Padres, hijos, hermanos,

amantes, que os veis reunidos en estos días, no asomen a vuestros ojos otras lágrimas que las de alegría: éstas no escaldan las mejillas ni dejan marcados sus ardorosos surcos en el semblante. Reid; gozad; divertíos y aprovechad estos fugaces momentos de felicidad verdadera.

No enturbieis la dicha de estas horas con el molesto recuerdo de que puede haber quien sufra, porque no tiene un padre a quien abrazar, porque se halla lejos de una madre, con la que lloraría la ausencia eterna de un ser querido; cuyo corazón, sin encontrar eco en pecho alguno, condenado a soledad perpetua, se encallece a fuerza de sufrimientos.

Ignorad que existen en el mundo individuos que tuvieron familia y hoy son expositos por su triste destino.

Llamad egoistas y burlaos de ellos, a esos hombres que encontrareis a veces en vuestro camino y que cuando llegan estos días, huyen de mendigar un asiento a vuestra mesa, para no comer manjares amasados con sus lágrimas, porque se ven extraños en medio de la bulciosa expansión de los demás.

Huid de pasar los sinsabores que trae consigo la atribulada vida del que se halla a merced de un sueldo, inquieto como el mercurio, que se escurre entre sus dedos a voluntad de una influencia mayor que la suya, y que del Capitolio de sus comodidades y bienestar pasa a la Tarpeya de la miseria absoluta, con un cuadro diario de tres o cuatro bocas que piden pan, miembrecitos desnudos que solicitan telas con que cubrirse, caras pálidas y ojeras, cuyos ojos, brillantes por la fiebre, demandan un médico... ¡Oh! Cuando Figaro clavaba sus nerviosos dedos en la amarilla caja que guardaba el secreto de la cesación de los sufrimientos, no hacía sino interpretar el hondo padecer de las tres cuartas partes de la humanidad, que deja gozar al resto por la abnegación más grande que existe en el mundo; la del dolor, así como el mayor de todos los egoismos es el de la felicidad.

Esta, como el escándalo, no puede ocultarse: necesita proclamar su importancia a voz en cuello y corre, y se propaga y llena

todos los ámbitos con sus carcajadas, en tanto que el dolor se repliega y esconde, vergonzoso de que le puedan descubrir.

¡Cuántos y cuántos veréis llegar estos días a visitaros, como disponen las leyes sociales y ofreciéndoseos con la más dulce de sus sonrisas y el más placentero semblante, os desejarán unas felices pascuas que ni conocen y de las que hablan como ciertos eruditos del día de las obras maestras, por referencia!

Con el espíritu atribulado por millares de consideraciones que se amontonan en mi cerebro y luchan queriendo salir, sin hacer caso de mi voluntad, que pretenden dominarlas y ordenarlas, siento que su poder es mayor que el mío y yo desfallezco.

Se hace preciso un llamamiento a la fuerza armada, porque la sublevación es inminente y una revolución en un cráneo debe de ser cosa terrible...

Nada; siguen los gritos subversivos... ¡Es natural! Hay elementos de fuera que están en connivencia con los de dentro,

Cada vez que se abre la puerta de mi habitación y llega hasta mí un individuo de la raza humana y pronuncia la característica y obligada salutación de ¡Felices pascuas! el motín cerebral se recrudece y amenaza llevarlo todo a sangre y fuego...

Bueno, sí; felices, muy felices... ¡Voy a reventar de felicidad...! Ahí lo tenéis sobre la mesa; es mi último dinero... No importa, repartioslo, vampiros... Si lo sé; si no os importa un ardite el que yo sea feliz o desgraciado... ¿Qué? ¿Os hace eso dichosos? Pues andad y cargad con el resto...

Maldito si tenéis que ver nada con que haya fibras delicadas que se hagan añicos ni vísceras nobles que manen sangre... ¿Qué tenéis que ver vosotros con eso?

¡Felices Pascuas! Si, yá lo sé; me habéis enladrillado los oídos a fuerza de repetirlo. Todo es vuestro; cebaos... ¿Qué? ¡Ya no hay más?... Si; aun queda un peso, el último... ¿Por qué no lo queréis? ¡A qué esa generosidad tan inaudita... ¡Ah! Si, vamos me lo esplico... ¡Es falso!

MANUEL M.A RINCON.

## ¡CATOLICOS: NO BASTA!

**M**

I buen amigo Salvador García es un entusiasta admirador de "Estudio". Ayer, durante el paseo, que me en honor del simpático y valiente Semanario todo el incienso de que disponía, y que por lo visto tenía reservado para gastarlo cuando se le presentase ocasión propicia. La encontré en el rato de charla que sostuvimos, si se ha de juzgar por los elogios y frases laudatorias que brotaron de sus labios.

—Podeis felicitaros—me decía con entusiasmo,—podeis felicitaros los de "Estudio", al considerar vuestra obra. Aparecisteis a la chita callando, naciendo con el año. Pero nacisteis grandes, sin conocer niñez; y grandes y pujantes habeis cumplido los doce meses, gozando hoy de vida más vigorosa todavía que la que hubisteis al nacer. Sí; amigo mio, podeis felicitaros por vuestra brillante actuación en favor de la augusta causa del catolicismo en nuestra querida Filipinas.

—Bueno, Salvador; fijate que estás hablando en segunda persona, incluyéndome entre los redactores de "Estudio"; y como no merezco tal honor, tampoco puedo admitirlo. Las cosas en su luz, y la verdad ante todo. La media docena de articulejos que hayan podido aparecer como parto de mi pecadora pluma, no me dan título alguno para poder considerarme digno de la felicitación tan justamente merecida por los escritores de "Estudio". Es cierto que estoy unido a ellos con toda mi alma; que los ideales por ellos defendidos, son los míos; que sus impecables plumas se captaron desde un principio todas mis simpatías; que siento admiración profunda por ese reducido grupo de valientes, tan diestros en el ataque como en la defensa.

Valientes los llamo, porque todos los conceptos vertidos en las páginas de "Estudio", lo mismo en el terreno científico que en el literario, están rezumando valor y heroísmo. No hay un enemigo a quien no hayan ido a buscar, retándolo a leal combate. Pero por lo visto las armas de "Estudio" producen terribles efectos, si se ha en cuenta el pánico que infunden al adversario. Nadie se atrevió hasta el presente a recoger el guante lanzado por esos valientes. El campo donde se mueven es suyo. Un avanzadilla enemiga quiso en cierta ocasión penetrar en él; pero una sola bala, en forma de artículo, bastó para poner en vergonzosa fuga a los aventureros, que desaparecieron mudos de terror, sin haber desde entonces dado señal alguna de vida.

Merecen, pues, el parabién y aplauso

de todo el que sienta un adarme de entusiasmo por la causa católica en nuestra patria. Pero, te lo repito; esos aplausos, para ellos; y haces bien en tributárselos; mas no sufras la equivocación de incluir en ese número a quien ningún mérito tiene contraído para figurar en lista.

Y créeme, Salvador; tan lejos estoy de tal honor, que hablándote con franqueza siento el aguijón del remordimiento por no haber hecho cuanto podía y debía hacer en favor de "Estudio", es decir, de la causa que defiende, que es la causa de Jesucristo y de su Iglesia.

Recuerdo que en más de una ocasión me invitaron a colaborar en él con más frecuencia. Prometí hacerlo, es cierto; pero unas veces la convicción de mi ineptitud, que ellos calificaban de excusa, y muchas la maldita y enervante pereza detuvieron mi mano, y la promesa, en promesa se quedó. ¿Qué más? Recordarás que en Junio tuvimos oportunidad, durante nuestro viaje por Negros, de aumentar la lista de suscriptores, a costa solamente de insignificante trabajo; pero ni tú ni yo dimos entonces el menor paso para conseguir un fin tan noble, cual es el favorecer y extender el campo de acción de nuestra prensa.

De entonces acá ¿qué hemos hecho? Sentados cómodamente en la butaca, hemos leído semana tras semana la revista, y... nada más.

—Es cierto. Podíamos haber hecho más. Aunque tú, en medio de todo... Pero yo... Sí; lo he leído, como dices; y nada más...

Así habló mi amigo... Sin exageración alguna pudiese afirmar que sus palabras son aplicables a un crecidísimo número de católicos, que se contentan con leer el periódico; fijándose con preferencia en la relación de tal o cual fiesta social, en este o aquel suceso insignificante; y omiten la lectura del artículo que pudiera servirles de provechosa enseñanza y segura orientación. Y... nada más.

Para favorecer a nuestra prensa, no basta leerla. Ante el empuje y avance del enemigo, debemos multiplicar nuestras actividades, y extender nuestro radio de acción.

Oigamos a este propósito las autorizadas palabras que Su Santidad el Papa Pío XI dirigió a los peregrinos milaneses de la Buena Prensa, el día 5 de Septiembre último:

"No basta contribuir con el bolsillo; es preciso contribuir con la persona. Esta contribución es la más preciosa, y la debéis dar asistiendo a la Buena Prensa en su camino, a través de la

multitud de las almas... Debeis ser los primeros en leer los productos de la Buena Prensa en vuestra casa y fuera de ella, en todos los sitios en que es posible. Que haya siempre un que llame la atención sobre aquel periódico, sobre aquella página, sobre aquella sentencia, sobre aquella enseñanza religiosa o moral; así os hareis doblemente, multiplicadamente, beneméritos de la Buena Prensa".

¿Cumplimos los católicos el deber de que nos habla el Papa, respecto de la Buena Prensa? Además de leerla en casa, ¿procuramos convertirnos en sus pregoneros y apóstoles? ¿Llamamos la atención, como nos inculca Su Santidad, sobre el periódico católico? ¿lo damos a conocer? ¿lo nombramos siquiera?

Es preciso confesar que nos es indispensable recorrer mucho camino, si como buenos católicos queremos llegar hasta donde el Papa desea que lleguemos.

Sin necesidad de un examen prolijo, cualquier observador puede ver que no es todo claridad en el horizonte periodístico. A simple vista se divisan nubecillas, que si por su pequeñez no pueden vencer la luz del sol, sombrean lo que siempre debiera estar vivificado y embellecido por el calor y la luz de un sol radiante. Los que se mueven en el campo de batalla, esgrimiendo la espada de sus plumas, en defensa de un supremo y común ideal, no están quizá tan unidos y agrupados como exige la estrategia en la hora del peligro.

En la revista y desfile de fuerzas, en la lista de combatientes, en la orden del día, nóntase a veces omisiones muy significativas, que el grueso del ejército censura y lamenta. Y por mucho que se trabaje en paliarlas más o menos hábil y delicadamente, menester es confesar que merman entusiasmos y atrofian energías, teniendo siempre el mismo resultado: la disgregación de fuerzas que debieran estar unidas para obtener éxitos más positivos en la lucha.

Tales omisiones deben desaparecer, por no estar conformes con el deber que nos impone Su Santidad en las palabras citadas, a las que debemos ajustar nuestra conducta.

Es cierto que el hombre nunca deja de ser hombre; y que la tierra de que fuimos formados se manifiesta muchas veces en esas diferencias y roces, de las que no están libres los que militan agrupados en derredor de una misma bandera. Ciertamente que esas diferencias, insignificantes en sí mismas, adquieren proporciones gigantescas cuando nos empeñamos en mirarlas a

través del cristal de aumento de nuestro amor propio, que tan a maravilla sabe fingir derechos, donde sólo existen deberes y obligaciones. Pero no se olvide que si esas debilidades humanas montan poco y nada significan cuando se trata de un puñado de tierra; son, sin embargo, de importancia capital desde el momento que se ventila algo transcendental y supremo, como son los merechos de Dios, a los cuales todo debe ser pospuesto, incluso la misma vida.

En la defensa de la Religión, que debe ser objeto y fin del periodista católico, están interesados los derechos divinos. Quede, pues, descartado para

siempre cuanto directa o indirectamente pueda restar fuerzas o debilitar entusiasmos entre los defensores de causa tan sagrada.

Nada significan, y nada son los derechos humanos, lo mismo considerados individual que colectivamente, cuando están en pugna con los divinos. No existen, no pueden existir tales derechos incompatibles con el derecho divino. En tal caso, el hombre, digámoslo así, desaparece; solo queda Dios propietario de todo derecho.

Yerra, pues, y claudica todo periodista católico que con su negligencia, con su inacción, con su silencio, es causa de que no prospere como debiera y pu-

diera prosperar la causa de la Religión. Ni por nada ni por nadie debe ser omitido el ideal supremo que hemos jurado defender; ante el es necesario que caigan y desaparezcan las exigencias de nuestro amor propio, que si sabe multiplicar especiosas razones para salir adelante, jamás podrá obtener el placet de los católicos integros, que ante todo y por encima de todos sus intereses, colocan, porque debe ser colocado, el interés divino.

Mientras ahí no llegemos, habrá sobrada razón para que se nos diga: ¡Católicos: no basta!

JUSTINO

## En la Playa

SUEÑO DE RIZAL.

**H**ABIA terminado la Misa de Gallo. Los estudiantes del Ateneo, después de las expansiones y santas alegrías de Nochebuena, vencidos por el cansancio y el sueño, dormían tranquilos, con la tranquilidad que al sueño presta la inocencia.

El P. Sanchez notó que un colegial estaba en vela, sin acostarse, los brazos sobre la mesita, pluma en mano, y en actitud pensativa. En él reconoció a José Rizal, a Pepito, como solía llamarlo en señal de cariño.

—¡Pepito!—le dijo—¿Qué haces? ¿Por qué no te acuestas? Es ya muy tarde.

—Sí, Padre: ahora me acostaré. Es que estaba...

—¡Vaya! terminando el Villancico. ¿No es eso? Déjalo para mañana; y a dormir, Pepito.

—Ya está terminado, y ahora me acostaré.

El P. Sanchez ojeó el papelito. Era una tierna y delicada poesía al Niño Jesús. El Padre leyó las primeras estrofas que decían así:

Amor de mis amores,  
Del cielo encanto,  
Ven a mis brazos, Niño,  
¡Te quiero tanto...!  
Dime, boca de mieles,  
¿Por qué tiritas?  
¿No tienes más abrigo  
Que esas pajitas?

—Está bien, Pepito. Quiere mucho siempre al Niño Jesús... Hasta mañana, y que descanses bien.

El P. Sanchez se retiró... Poco después del niño, rendido a las caricias del sueño, dormía profundamente.

Y Rizal soñó... Vió que el Niño Je-

sús venía hacia él, hermosísimo, con vestido blanco, rodeado de ángeles lleno de gracias y encantos, pero velados sus ojos por una ligerísimo nube de tristeza.

—¿Me amas, Rizal?—preguntó Jesús.

—Sí; Niño divino, sí; os amo con todo mi corazón.

—¿Y me amarás siempre así?

—Sí, siempre, hermoso Niño; como os amo ahora, con toda mi alma.

—Así me lo prometieron muchos; pero después... ¡Si supieras cómo amo a los hombres!... ¡He hecho tanto por ellos...! ¡Oh! Amarlos así, y verme tan perseguido como me veo...!

El Niño inclinó su rubia cabecita y calló. Su tristeza aumentaba, y las lágrimas comenzaron a brotar de sus divinos ojos.

—¡Llorais, pobre Niño!—exclamó Rizal conmovido—¡Y temblais de frío...! ¡Ah! Los hombres... ¡Os veis abandonado!... Yo no os abandonaré... Como ahora, os amaré siempre como ahora; no os haré llorar. Nó: jamás.

—¡Si fueses siempre así...! Pero vendrá un día... Igual que tú me hablas, me hablaron siendo niños los que ahora me persiguen. ¡Me traicionan por tan poca cosa...! Y pensar que tú también...! tú que ahora me amas, que prometes amarme siempre...! Serán muchos los que tratarán de arrancar ese amor de tu corazón, de arrebatarte la fé, la piedad, hasta conseguir que me abandones.

—¡No: jamás! Abandonaros, jamás. Yo no los escucharé. Porque os amo, he labrado la imagen de vuestro adorable Corazón, y El será mi fortaleza y ayuda en la hora del peligro. Y si por desgracia llegará un día... pero, nó: ese día no llegará, ¡oh! no llegará.

—Sí, Rizal, llegaré ese día, en que me abandones, militando en las filas de mis enemigos, de los que me persiguen. Pero mi Corazón velará por tí, y en la hora suprema...

—¡Sí, oh Jesús! Ayúdame en esa hora. Si las pasiones, la duda, o la negación eclipsasen mi fé, y me apartasen de Vos; acordaos entonces de que os amé en mi niñez, de que bañé con mis lágrimas y besos la imagen de vuestro Corazón; acordaos de mi amor de ahora, de mi fé de niño, la fé de mi madre buena y santa, la fé de mi Patria, de mi adorada Patria, la católica Filipinas. Muera yo siendo vuestro, como lo soy ahora.

El Niño Jesús le dirigió una mirada de tierna comasión, y se retiró. Rizal quizo seguirlo y abrazarlo, pero con el esfuerzo que hizo, despertó.

El joven no pudo ya conciliar de nuevo el sueño. Estaba muy preocupado; su corazón palpitaba con violencia; sus ojos habíanse humedecido.

Por mucho tiempo recordó el joven Rizal el sueño de aquella Nochebuena; pero al fin el recuerdo huyó de su memoria.

Pasaron los años. El insigne patriota e inmortal Kalambeño Dr. José Rizal había sido condenado por el tribunal de la metrópoli a la pena capital. La sentencia iba a ser ejecutada.

El P. Balaguer, sentado junto a Rizal en la capilla, le recordaba las verdades de la Religión católica, contestando a todas las objeciones. La clara y cultivada inteligencia del Doctor iba cediendo poco a poco a las razones del sabio Jesuita.

Hubo un momento en que Rizal que-

**EL SUEÑO DE RIZAL**



EL NIÑO JESÚS—Un día me negarás ...  
PEPITO RIZAL—Jamás, jamás...

lico, soy el niño creyente del Ateneo... ¡Sí; soy el mismo, el mismo!... Quiero morir en el seno de la Iglesia católica, en la que nací y me eduqué. Puede usted llamar al P. Vilaclara. ¡Quiero confesarme!...

—¡Gracias, Dios mío!—exclamó a su vez el P. Balaguer secándose las lágrimas, que brotaban de sus ojos por el gozo inmenso que sentía ante la franca y espontánea confesión de Rizal, ya convertido—¡Gracias, Dios mío...! Completad vuestra obra.

Y Dios misericordioso la completó. A las tres de la mañana del día 30 de Diciembre de 1896, un P. Jesuita celebró la santa Misa a instancias del mismo Rizal, el cual "se volvió a confesar por cuarta vez y permaneció luego arrodillado, con el devocionario en la mano, el escapulario de la Virgen y una medalla en el ojal de la americana".

Después... el gran patriota, el inmortal Kalambeño Dr. D. José Rizal, con la paz en el corazón, en el alma la fe, y la oración en los labios, marchó sereno al encuentro de la muerte... Y murió en el seno de la Iglesia católica, apostólica, romana: murió después de recibir los Sacramentos de la Iglesia católica: murió creyendo y amando como hijo sumiso todo lo que cree y ama nuestra Madre la Iglesia católica: murió retractándose de todo cuanto había escrito o hablado contra la Iglesia católica: murió después de haberlo casado el Jesuita P. Balaguer: murió sometándose a todas las enseñanzas y mandatos de la Iglesia católica: murió abominando de la Masonería por ser enemigo de la Iglesia católica, y como sociedad prohibida por la misma Iglesia: murió después de haberse arrodillado y orado ante la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, labrada por él en sus felices tiempos de ateneísta: murió, en fin, amando al Dios—Niño de Belén al Niño hermoso y triste, que él había visto siendo niño en la memorable Nochebuena del Ateneo, durante el sueño...

¡Paz y gloria eterna al inmortal Patriota, al católico sincero Dr. D. José Rizal!

EL SOLITARIO.

dó silencioso y pensativo. El P. Balaguer respetó aquel silencio, y abriendo su breviario se puso a rezar por la conversión de aquella alma, que aún continuaba en el error.

De pronto fijose Rizal en una imagen, que sobresalía del libro. La miró con interés, y un tanto emocionado, dijo:

—Parece la misma... Por favor, Padre.

—¿Qué desca usted, Rizal? Estoy a sus órdenes.

Rizal señaló la estampa, que inmediatamente le entregó el Padre. La contempló en silencio; pero bien se veía que le recordaba algo importante, porque el héroe se iba conmoviendo por momentos. Al fin exclamó:

—¡Sí; es el mismo! el mismo rostro del Niño hermoso y triste, que ví en sueños aquella Nochebuena. No fué

sueño; fué la visión real de mi porvenir, de toda mi vida... ¡De mi vida...! ¡Por qué pasaron aquellos tiempos?... ¡Días felices del Ateneo...! Horas venturosas de mi niñez...! No: no fué sueño; fué realidad... ¡También tú me abandonarás...! me dijo el Niño aquella noche... Y yo le prometí... "En la hora suprema mi Corazón divino velará por tí"... ¡¡Dios mío, Dios de mi niñez...!! ¡Es esta la hora...? ¡Ah! si en las tempestades de la vida... Pero yo exclamé entonces: ¡Muera yo siendo vuestro...! ¡Niño divino de aquella Nochebuena...! ¡Soy el mismo, quiero ser el mismo...! ¡Creo con mi fe de niño: creo y amo lo que entonces creía y amaba...! ¡Sí; creo... creo...!

¡Padre!—exclamó Rizal con resolución, dirigiéndose al P. Balaguer—¡Padre! Quiero confesarme... Soy cató-

**GABRIEL LA O**  
ABOGADO

Oticina: 117 J. Luna

Tel. 8536

**Romarico Agcaoil**  
Ingeniero Civil - Contratista

Confeccionan planos y especificaciones  
608 Colorado.

Tel. 329.

## Autorizada opinion



**S**USCRITOR y lector asiduo de *ESTUDIO*, puedo afirmar que, según mi modesto sentir, la labor de la Revista ha sido de las más saludables para la doctrina de la Verdad y, al mismo tiempo, de las más confortantes para los buenos católicos.

Se entristece el ánimo y hasta llega a sentirse la depresión y el desaliento, cuando se leen o se oyen ciertas afirmaciones las más osadas y las más groseramente insultantes contra las cosas más sagradas: contra la Jerarquía eclesiástica y contra las doctrinas de nuestra sacrosanta Religión. Sin juzgar mal de los que tales barbaridades propalan, es lo cierto que su audacia crece porque nadie les sale al encuentro para rebatir lo que afirman o siquiera para pedirles cuenta de sus afirmaciones.

Cuando salió *ESTUDIO* a la publi-

dad, desde luego se vió que... "éste era el que esperábamos". Con una sabiduría poco común entre escritores de periódicos, y con las armas de la verdad y de la caridad cristiana, ha sabido dar lecciones a unos y refutar a otros, para que la verdad católica resplandeciese con todo su brillo, y los incautos se persuadieran de que en la Santa Iglesia nunca tenemos la discusión.

La labor de *ESTUDIO*, en el año que lleva de existencia, no puede haber sido más gloriosa en este sentido.

Sus colaboradores son dignos de nuestros encomios y de que les prestemos toda nuestra ayuda.

¡Quiera Dios premiarles sus trabajos y compensarles lo que nosotros no sabemos compensar debidamente!

El Director de "El Boletín Eclesiástico".

Manila, 22 de dic. 1923.

## INCAUTOS PERO LEALES

**N**O hay graciosa virtud que nos sublime en más ni a mejor suerte, como la gratitud, que estar debiera, fuerte, grabada en nuestro ser, hasta la muerte.

El jardinero, al ver que no se desvanecen sus cuidados, sino que por doquier bullen faustos preciados, bendice sus desvelos ya pasados.

Una tierra propicia, si atiende cariñosa a los fulgores con que el sol la acaricia, hínchese de verdores y frutas de riquísimos sabores.

¿Quién medirá el contento del pastor que apacienta su ganado, buscándole alimento, en un coto cercado, que por su dulce pasto es codiciado?

Apuró tan de lleno la copa de la nueva bendecida, que fué un jardín ameno nuestra Patria querida, do el Amor alcanzó gloriosa vida.

Y caminando en pos de la luz no agotable y soberana, que sólo anima Dios, por la senda cristiana, la Alta Cumbre escaló, firme, lozana.

Los pactos tan sinceros eran entre pastores y rebaños, que corrían enteros días, meses, mas años, sin gotear la hiel de desengaños.

¿Qué mucho que un majuelo, tan pomposo y de yemas tan pujantes, acuciara el recelo, y codicias rapantes de maldecidos símicos farsantes?

Mas al Catholicismo, manantial de la lúcidas hazañas, tendremos el cinismo de negar, por patrañas y halagos de una secta sin entrañas? Tildennos de novatos y víctimas de astucias muy ladinas: mas llamarnos ¡ingratos a Cristo y sus doctrinas! que JAMAS! pueda nadie en Filipinas.

UN FILIPINO.

## ¡Adelante por la buena Prensa!



**A**ÑO fecundo en entusiasmos por la Buena Prensa ha sido a no dudarlo, éste, que va a sumergirse en el mar insondable de la Historia! Han brotado como por encanto robustos pimpollos, que se han convertido en árboles seculares en el campo fecundo de la Santa Iglesia. El pueblo católico filipino ha despertado a las voces amorosas del Divino Corazón, a los impulsos de su piadosa conciencia, y a las necesidades, que se escuchaban por todos los pueblos de este bellissimo Archipiélago, pidiendo luz, verdad, alientos y entusiasmos por la santa Causa de Dios que defendemos, y por los anhelos de noble independencia que hacen estremecer de gozo el corazón de nuestro pueblo filipino.

*Año de bendiciones*, tanto por el celo desplegado por esa pléyade de escritores católicos que se han lanzado al combate, como otros Cruzados del siglo XI, para rescatar a Jerusalén de las garras del poderío de la media luna, como por el entusiasmo con que han sido acogidas las publicaciones netamente católicas, sacadas a la luz pública por un puñado de valientes paladines, y por las bendiciones que ha derramado Nuestro Señor Jesucristo sobre todos, escritores y lectores, colaboradores y propagandistas de la Buena Prensa, "el grande apostol del siglo XX", como la apellida un conocido escritor católico.

*Año de energías* desplegadas a la sombra de la bandera gloriosa del *periodismo católico* bien dirigidas por decididos estrategas del catolicismo filipino, y secundadas por los Prelados, el clero y el prestigioso elemento seglar, que se ha lanzado denodadamente y lleno de arrojo lo mismo a la ofensiva contra la prensa abiertamente impía, como a la defensiva de nuestra santa fe y de nuestras hermosas tradiciones veinte veces seculares.

Es verdad que no basta tomar las armas, ya que hemos de habérnoslas con enemigos astutos, que echan mano de toda suerte de medios de buena o de mala ley, para hacernos satánica guerra. Es verdad que hemos de tener una confianza ilimitada en el poder infinito de Dios, que nos sostiene en la empresa por El comenzada; pero también es cierto que no hemos de esperar temerariamente que se apague por sí mismo el incendio de errores que todo lo devora y destruye y que se seque el torrente avasallador de la impiedad, que brama furioso en torno nuestro. Porque muy de temer es que el Señor permita en sus insondable juicios, que rebasa la copa de la impiedad descarada, en castigo de nuestra inacción, si nos dormimos a la sombra de un desconsolador pesimismo, y nos cruzamos de brazos, contemplando desesperanzados la ruina y estrago que la prensa malvada e hipócrita causa en las filas del catolicismo.

*Cojamos* con una mano el periódico católico, para escribirlo leerlo y difundirlo, y con la otra depositemos nuestra ayuda pecunaria en manos de la Buena Prensa; *seamos lectores* asiduos y bienhechores enerosos; *hagámonos propagandistas* del

arma de combate más acomodada a la difusión del bien y a la represión del mal que nos hostiliza; y *considerémonos todos* por pundonor *obligados* desde el general, hasta el último soldado de nuestras filas católicas, y como si dependiera de nuestra aislada colaboración práctica, al triunfo decisivo de nuestras filas católicas en la lucha encarnizada por el reinado social de Nuestro Señor Jesucristo, en nuestro católico Archipiélago filipino.

Arrecia la tempestad de día en día, y podemos tomar el aviso de boca de nuestros mismos adversarios, sobre la indiscutible importancia que eejrce hoy la prensa en el entendimiento y en el corazón de los pueblos.

Del judío Cremieux tomemos el aviso: *La prensa es todo*; escribe este enemigo de la Santa Iglesia; y en sentido inverso añadimos nosotros: *sin la Prensa no haremos nada*.

Oigamos por un momento la voz augusta de los últimos Romanos Pontífices, colocados por Dios en la estratégica atalaya del Vaticano, en actitud de alentar a las huestes católicas. Decía Pío IX: "Vale más un buen periódico, que media docena de predicadores".

León XIII expresaba su sentir con estas luminosísimas palabras: "Entre los medios más aptos para defender la Religión, el más apropiado en la época actual y de mayor eficacia, es la buena prensa... Componed vuestros diarios a contes-tad a la prensa con la prensa".

"Oh la prensa!—exclamaba el Santo Pontífice Pío X,—No se comprende todavía su importancia... En vano construiréis iglesias, predicaréis misiones y edificaréis escuelas; todas vuestras buenas obras, todos vuestros esfuerzos serán destruidos, si no sabéis manejar al mismo tiempo el arma ofensiva y defensiva de la prensa católica, leal y sincera".

El llorado Pontífice Benedicto XV escribía: "Es la Buena Prensa una causa que tanto interesa al corazón del Papa, siendo como es en los tiempos actuales de *capital importancia para el bienestar reliioso y moral de la sociedad civil*". "Es un *verdadero y propio apostolado*, que defiende y sostiene los sagrados derechos de la Iglesia". (17 de Abril de 1916).

Y finalmente el actual Vicario de Cristo ha dicho por boca de su Secretario el Cardenal Gasparri en 7 de Marzo de este mismo año: "*La Prensa ha venido a ser hoy el arma más potente del apostolado cristiano*, como por desgracia es el instrumento más eficaz en la propaganda del mal, cuando se abandona y queda en manos de los enemigos de Cristo y de su Iglesia".

Saquemos la consecuencia práctica de aquel heróico jefe del centro católico alemán, el incomparable Winthorst: "*El católico que no favorece nuestra Prensa, no está a la altura de la época*". Y parafraseando esta célebre frase, digamos también: el católico filipino, que no favorece nuestra Prensa católica filipina, que se suscribe a la prensa neutra o hipócrita, que lee la



prensa hostil a su madre la Iglesia, que regatea unos pesillos al sostenimiento de la buena Prensa, que no tiene en su hogar alguna publicación católica... *este católico filipino, no está a la altura de la época, no se ha hecho cargo de la importancia y de la necesidad absoluta y decisiva de colaborar al triunfo de la causa católica, y contempla impasible la lucha sin cuartel entre los enemigos de Jesucristo y sus hermanos, que pelean con bravura, esperando la ayuda de sus con miltones.*

*Agrupémonos* al rededor de la enseña ensangrentada de Jesús en su Calvario; *ayudemos* con nuestro aliento y con nuestro dinero al florecimiento de nuestra bizarra prensa católica filipina, y *pondremos en vergonzosa derrota* a tanto enemigo astuto y vocinglero que se pasea por el campo católico, por faltarle un David generoso y confiado en la diestra del Señor de los ejércitos, un caliente defensor de la verdad que le acorrale, y un periodista, caldeado en el fuego divino de Jesús, que le amordace y le exponga a la pública vergüenza.

Entre cada uno en cuentas consigo y pregúntese con sinceridad: 1.º *¿Entran en mi casa el diario católico y las revistas católicas, y únicamente éstos, 2.º Coopero según la medida de mis recursos a ellos? Todo el que está en falta, apresúrese, pues, a repararla.*

Así exponía el famoso Porsch, Jefe del Cen-

tro católico alemán, sus deseos en el Congreso de Maguncia.

*Todos, pues, a una colaboremos* con nuestro granito de arena al sostenimiento de nuestra prensa católica; *alentemos* a los escritores católicos, sacrificados tolos los días en la redacción de un periódico por la defensa de la verdad; *difundamos* entre los amigos la prensa netamente moral y provechosa; y *restemos fuerzas* a nuestros enemigos alejando de nuestros hogares, toda publicación hostil, neutra o peligrosa, que pueda manchar nuestra fe o menoscabar nuestras patriarcales costumbres.

¡Católicos filipinos, *propaguemos* el próximo año de 1924 la Buena Prensa; *sembremos* la semilla del bien, de la moralidad y del verdadero progreso de nuestra futura Patria; *luchemos* contra las dificultades inherentes a toda obra excelente; y *hagamos* algo práctico en pro de la Buena Prensa!

“Apoderémonos, como se expresa un renombrado publicista católico, de esta arma poderosa, de este ariete formidable; volvámosla de cara al enemigo; maneámosla con intrepidez y con constancia; veamos de apagar sus fuegos, con nuestros fuegos, y atajar su inundación, con nuestra inundación, y es asunto concluido. Hagamos, y tendremos en la Prensa *el grande apóstol del siglo XX.*”

P. DE ISLA.

## ¡AÑO NUEVO!



*QUIEN camina rutilante  
Por la vía de la Cruz,  
bañado en nitida luz,  
debe marchar adelante.*

*Quien tira por la infamante  
senda de briba y chapuz,  
¡bien que sea un avestruz!  
debe volver al instante.*

*¡AÑO NUEVO; Os acosejo  
sigáis por las derecheras,  
amigos, del AÑO VIEJO.*

*Que trueque sus gazaperas  
¡tan hediondas! el conejo  
llamado TIO TIJERAS.*

SAN. TXO.



# Emparedados



OY nos sentamos a escribir rebosantes de satisfacción. El acontecimiento no es para menos.

Tenemos ya un año de vida. Una tras otra, hemos visitado cincuenta y dos veces al benévolo lector.

Esto se dice en el espacio de una línea, pero supone un mundo de peripecias, previstas unas, nunca sospechadas las más.

Gracias a una especial protección de Dios, hemos podido capear todo género de tempestades, y a los trescientos sesenta y cinco días de nuestro nacimiento nos sentimos en plena virilidad.

La labor de esta sección es la más modesta de la revista. Hé ahí una perogrullada lanzada con toda formalidad.

Incapaces para poder realizar la obra maciza de ciencia y raciocinio que vienen levantando plumistas de la talla de Paulino, Ferreiro, Filadelfo, Vargas o Welman, privados de la inspiración literaria del inagotable "Solitario" o de su émulo "El Peregrino", nos entregamos a elaborar modestos emparedados.

Cada cual hace lo que puede. Y tan meritoria puede ser a los ojos de Dios la fritada de un cocinero como el elocuente sermón del más fervoroso predicador.

Este pensamiento nos anima a continuar trabajando por la causa de la Iglesia Católica, sean cuales fueren las contradicciones que nos reserva el porvenir.

Si algunos valientes quieren sumarse a esta compañía de hombres de buena voluntad, serán recibidos en esta su casa con los brazos abiertos y franco el corazón.

Aquellos otros que no se juzgaren bastante bragados para arrojarse en medio de la refriega tan pronto como oyeren las órdenes del jefe, quédense en la quietud del hogar.

Pero si son amantes sinceros del Catolicismo, si nos miran con simpatía, si esperan sabatinamente con ansiedad la llegada de ESTUDIO, sepan que pueden ser tan beneficiosos a la Causa Católica como el más ingenioso escritor.

¿Cómo? Dirigiendo todos los días una oración por el sostenimiento y la prosperidad de esta revista al Dador de todo bien.

Nosotros no hacemos sino sembrar. Es algo. Mas comunicar crecimiento a la semilla es sólo obra de Dios. Y ver desarrollarse el granito de mostaza fuera nuestra suprema aspiración.

---

El caso es que ESTUDIO se ha abierto el paso y celebra su primer aniversario con la alegría que los leyentes se pueden suponer.

Nuestro Director continúa en Bagoño, dando un remiendo a su quebrantada salud. Pero no por ello descuida los trabajos de la dirección.

Nos ha encomendado para este número dirigir un vistazo al camino recorrido y hacer los conabidos emparedados con las perspectivas recogidas de la observación.

Y como desde el primer momento nos comprometimos a una disciplina de cuartel, vamos a poner las manos en la masa que nos han querido encomendar.

---

El nacimiento y la lactancia de ESTUDIO es una lección que los Católicos deben aprovechar. Teníamos los oídos encallecidos de oír las bravuconadas de los adversarios, que no desaprovechaban coyuntura alguna de enseñarnos los puños en amanezadora actitud.

Jactábanse de cobrar el barato hasta en el recinto eclesiástico y se ilusionaban con amordazar andando el tiempo a los mismos Ministros del altar.

Y entretanto reinaba el silencio en nuestro bando. O se carecía de municiones o había orden de no disparar. Cualquiera de los supuestos del dilema envalentonaba a los de la acera de enfrente, los cuales vociferaban con creciente furor.

Doñíanse los Católicos "sotto voce" de la osadía de los enemigos. Pero encogidos los unos ante sus amenazas, apoyados los otros en la estúpida táctica de "despreciar los ladridos de los gozquecillos callejeros" y descansando todos en la promesa hecha a la Iglesia por su divino Fundador, dejaban el santuario a merced de los profanadores.

*Hasta que un día se agotó la paciencia del pastorcillo David y salió al campo, sin más armas que la honda y algunas piedras en el zurrón, a recoger el guante de Goliat.*

*Y los lectores que nos hayan acompañado desde nuestra aparición saben ya el resultado de ese encuentro singular.*

*Un día fué el Dr. D. Trinidad H. Pardo de Tavera, actual Director de la Librería Filipina y del Museo, hombre dotado de vasta ilustración.*

*No ha desperdiciado oportunidad para poner en la picota del ridículo la Iglesia Católica, tomando argumento de lunares inevitables en toda humana sociedad.*

*No podía escaparse a su privilegiada inteligencia lo endeble del raciocinio, pero se rebajó a poner al alcance de un auditorio ignaro en achaques de psicología algunos mugrientos guñapos, como único muestrario de nuestro almacén.*

*Inspirado en la nesciencia o en mala fe, permitióse el lujo de negar la existencia del milagro, opuesto, según él, a los dictados de la razón.*

*Y cuando ESTUDIO le retó a combate académico, ofreciendo demostrar por su parte la realidad del milagro en el terreno patológico, el DOCTOR don Trinidad H. Pardo de Tavera, cuyo fuerte debe de ser la MEDICINA, . . . ¡se calló!*

*Si por ventura creía tener razón, ¿por qué no salió a escena a recoger los laureles de un triunfo seguro?*

*Y si acaso comprendió haber tomado el rábano por las hojas con detrimento del buen nombre Católico, ¿por qué, como caballero, no se retractó?*

*El "polígrafo" Doctor Don Trinidad H. Pardo de Tavera . . . ¡¡¡se calló!!!*

*En eso vienen a parar ciertos conferencistas de baratillo cuando acaso se les pide razón de sus insultantes badajadas.*

*Más tarde fué otro DOCTOR, muy sonado en todos los centros políticos y demagógicos.*

*Don Dominador Gómez. Barril de dinamita en su juventud, verbo de la democracia en su virilidad, en el ocaso de la vida orador de alquiler.*

*Cuando él habla, la multitud gregaria aplaude y vocifera hasta poner en peligro la estabilidad del salón.*

*Cuando escribe es para decir algo muy "gordo" y sus tiros tienen siempre por terrero la sensación.*

*Menos sectario quizá que el Dr. Trinidad H. Pardo de Tavera ha emborronado tal vez tantas patochadas y despropósitos como su hermano en Esculapio.*

*Un día le ocurrió comentar las impresiones romanas de un paisano nuestro. Este desahogado "viajante" creyó y aseguró haber visto en Roma todo cuanto se le antojó.*

*Y a don Dominador Gómez, MEDICO, parecióle muy bueno lo que el otro dijo sobre la proyectada (!!!) abrogación del celibato eclesiástico. Y echó mano del tambor.*

*Aseguraba el DOCTOR en su escrito que, como MEDICO, estaba autorizado a afirmar cuanto iba a aseverar en el artículo . . . porque su larga experiencia en el ejercicio de la CARRERA le ponía en condiciones de disertar sobre ello con voto decisivo . . . que otro tanto, aunque con bastante menos gracia, habían sostenido Hipócrates, y Galeno, y Avicena, y . . . hasta Laway.*

*Tratábase de una disposición eclesiástica, una de las más admirables de la Iglesia Católica, y ESTUDIO paró los pies al Doctor.*

*Todos esperaban de la acometividad de don Dominador alguna respuesta fulminante, como defensa de las afirmaciones por él sentadas en un diario local.*

*Mas el Doctor Dominador Gómez, el "Hombre de Hierro", el combatiente irreductible, el Médico de "fama mundial", el mago de la palabra, hizo a los retoques de ESTUDIO oídos de mercader.*

*Lo mismo que su compañero de facultad el Dr. Trinidad H. Pardo de Tavera, el Dr. Dominador Gómez lanzó recias ofensas contra el Catolicismo y cuando ESTUDIO le pidió cuentas . . . ¡¡¡se calló!!! ¡¡Brava hazaña!!*

*Y el público sessato, el que no se deja llevar de los reflejos del oropel, supo dar a ese silencio la merecida interpretación.*

*. . . Aglipay!!! . . . Paso al comediante apóstata! . . . Paso al "obispillo" de escenario! . . .*

*. . . Aglipay!!! . . . El órgano de Móstoles! . . . De mucha apariencia y no sonaba . . .*

*Lo mismo le ha sucedido al renegado ilocano. Ostenta muchos arrequives, mas no suena. No esperabamos otra cosa de ese desgraciado.*

*¡Cómo iba a lanzarse a escribir el pobre hombre, cuando hará un cuarto de siglo que, como el Gerundico del P. Isla, colgó los libros y se metió a . . . ¡fundador!*

¿Cómo se iba a arriesgar tratando de echar su cuarto a espadas en materias científicas y teológicas, si de ellas apenas guardará ya ni el recuerdo de haberlas estudiado?

Aglipay... Lagasca... Sabino Rigor... Felipe José... Isabel López... Mi carromatero... A todos ellos ha ido poniendo ESTUDIO las peras a cuarto y ninguno se ha avenido a cruzar su pluma con las de esta redacción.

Alabamos su cautela. Porque ¡luciditos habrían salido del encuentro!

El ex-cura ilocano no pasa de ser un vulga rebelde. Y esta no es opinión exclusivamente nuestra, pues la hemos oído de labios de algunos que tratan a Aglipay de tú a tú.

El desgraciado podrá hacer algunas "monerías", como la de vestirse de Obispo, pero salir en público a la defensa de sus doctrinas, responder a un P. de Isla... ¡¡¡jamás!!! ..

The Independent... Tío Tijeras... ¡Otro que bien baila!

Representaba muy a gusto el papel del "coco" de la ciudad. Vivía desahogadamente de los cobros del barato. Pero llegó su san Martín...

¿Dónde está aquel que con sus amenazas sembraba el terror entre pacíficos ciudadanos, los cuales temblaron a las veces ante la idea de ver cualquier día en las columnas del semanario basuras amontonadas junto a su nombre respetado en sociedad?

Quién más, quién menos, todos tenemos páginas delicadas en el libro de nuestra existencia y a nadie le agrada que un osado las profane publicándolas a toque de pregón.

Y al escritor cuya influencia social descansa en la posesión de tales secretos y que conmina a su contrincantes comerciales, políticos o religiosos con haberlos de divulgar, sólo puede aplicársele un vocablo adecuado de cuantos encierra el léxico castellano.

Y ese vocablo pugna manifestamente con la condición de "caballero"... como no puede tener cabida la faca del facineroso en una panoplia de salón.

Cuando ESTUDIO salió a la calle prometió "The Independent" haber de apagar en breve ese "tinhoi del oscurantismo".

Y los lectores no tendrán derecho de ver cumplidas ciertas promesas, pero la ética del oficio le impone al periodista el deber de trabajar por su realización.

¿Qué ha hecho "The Independent" en lo que llevamos de existencia? ¿Ha recogido por ventura uno solo de los muchos guantes arrojados por ESTUDIO?

¡¡¡Ni uno siquiera!!! Toda la gloria del Hon. Señor Don Vicente Sotto, Diputado por el Segundo Distrito de Cebú, ha consistido siempre en ser tenido como plumista a quien nadie pudo pararle los pies.

¿Qué hace ahora? ¿Por qué no contesta a los escritores de ESTUDIO? ¿A qué se debe que se haya abroquelado en un silencio pertinaz?

¡¡¡Quién lo duda!!! El Honorable don Vicente que nunca perdonó para zaherir y flagelar a sus adversarios de cualquier laya, diera una oreja por ponerlos bozal.

Si ha decidido no combatir con nosotros es porque está muy convencido que sus armas habituales se han de embotar contra las corazas de esta redacción.

Si el Honorable Señor Sotto CALLA es porque se considera IMPOTENTE para medir sus fuerzas con este soldadito del Catolicismo, cuyo tesón proviene de Dios.

Si "The Independent", el arrestado hebdomadario que se paseaba por esta capital orgulloso de no encontrar contrincante, porque ninguno se arriesgaba a colocarse al alcance de la estaca de la difamación...

Si "The Independent" que anhelaba acabar con curas y frailes y se proponía derribar con la piqueta de la calumnia el edificio de los dogmas católicos...

Si "The Independent" CALLA ante las arremetidas de ESTUDIO, "el papelucho de 16 páginas y 300 ejemplares de tirada", en frase de bravucón a raíz de nuestro nacimiento...

Si el ORGANO DEL LIBREPENSAMIENTO, como modestamente se llama, ha condenado a silencio su TROMPETERIA, al eco de los acordes de este armonio de capilla...

Es indudablemente por IMPOTENCIA...

Y lo proclama así en todo el Archipiélago Magallánico cualquier testigo imparcial.

TOTAL:

El Dr. Trinidad H. Pardo de Tavera ha perseguido a la Iglesia y cuando ESTUDIO le pidió explicaciones... ¡¡¡se calló!!!

El Dr. Dominador Gómez ha arrojado piedras al recinto del templo Católico y cuando ESTUDIO asomó a la puerta para exigirle la razón de su atrevimiento... ¡¡¡se calló!!!

Gregorio Aglipay ha tratado de enlazar en repetidas ocasiones los muros de la legítima herejía de la doctrina de Cristo y cuando ESTUDIO salió por ella... ¡¡¡se calló!!!

*El Hon. Sotto y "The Independent" se alzaron contra toda religión, especialmente la Católica, y cuantas veces ESTUDIO les midió las costillas por su mala fe... ¡¡¡se callaron!!!*

*CATOLICOS: Hé ahí la labor de un soldadito bisoño, pero arrojado, en el primer año de su campaña.*

*¡¡¡Qué no haríamos todos y a las órdenes de un mismo General!!!*

*Pues no olvidéis que nunca es tarde si la dicha es buena. Manos a la obra.*

## AGUINALDO



**T**AMBIEN a los pobres se nos caen de ciento a viento las sopas en la miel. No todo ha de ser sinsabores en la vida. Bueno que uno se resigne a ganarse el pan de cada día con el sudor de su frente en el curso del año, pero ¡caray! algún mazapancillo había de correspondernos en el reparto general de Navidad. Y en los almacenes de la divina Bondad para todos los mortales hay reservada su correspondiente colación.

San Pedro, como llavero de la corte celestial y hombre de absoluta confianza, suele ser el encargado de la distribución, mas a las veces le pasa al buen viejo lo que en Getsemaní y se duerme en cualquier revuelta del camino, cansado de tanto andar. Y, claro, los que vivimos más apartados de las regiones de la gloria nos quedamos a lo mejor sin turrón. Esta vez no nos ha visitado en persona, pero ha tenido el acierto de remitirnos el aguinaldo por mediación de un hermano suyo, un escritor de la gran revista "Razón y Fe". Porque debes saber, lector querido, que san Pedro fué de la Compañía de Jesús.

"Razón y Fe", una de las mejores publicaciones del mundo, ha llegado a nuestras manos hace unos pocos días y como lo saboreáramos con la delectación habitual, tropezamos acaso en la página 386 con el siguiente parralillo que lo reproducimos no para contentamiento de la vanidad, sino para satisfacción de amigos y leyentes, los cuales sabrán con tales ayudas de costa a qué carta quedarse cuando sonare la hora de tallar. Acotemos:

"Ahí está el semanario de Manila ESTUDIO, "joven, pues principió a ver la luz pública este "año; el cual semanario hace una campaña gloriosísima y de mucho mérito delante de Dios y de "los buenos ciudadanos. Ha tapado la boca a un "papelucho que semanalmente recogía de los periódicos más indecentes y mentirosos las más grandes acusaciones y calumnias contra la religión "y sus ministros; ha dejado sin saber qué responder al padre y fundador del aglipayanismo, el "renegado sacerdote Gregorio Aglipay; ha desmascarado a otros asalariados impugnadores del "dogma, y está dispuesto a romper lanzas contra "cualquier osado que se atreva a manchar las paredes del santuario o a derramar hiel y vinagre

"contra alguno de los ministros de Dios. Este semanario, digno de toda loa y de que los buenos "lo lean y lo favorezcan, es legítimo sucesor y heredero de "El Antípoda". Bien por el ESTUDIO, "y que Dios bendiga a los que lo dirigen y redactan. ¡Ojalá tuviéramos muchos "Estudios" como "éste de Manila!"

Vamos, no es despreciable el regalillo que nos remite desde Madrid "Razón y Fe". Con bastante menos nos habríamos dado por muy satisfechos, habituados como estamos a las privaciones de ese género de singularidades culinarias. El publicista Católico que se lanza por el accidentado terreno de la polémica está abocado a recorrer la carrera de peripecias del Caballero andante, en la cual se encuentra tal vez uno de pronto invitado para bodas como las de Camacho, mas comúnmente se rompe el bautismo contra molinos de viento o sale maltrecho de las manos de algún malandrín. Y aun por ventura le dirán en su casa tenerse él muy bien ganado, porque sin irle ni venirle en ello sentó plaza de redentor. ¡Vaya por Dios!

Como ese sea el pan de cada día, suena a fiesta entre nosotros cuando quizá nos regalan algún bollete terneco, cual éste de "Razón y Fe". Por muy hecho que esté uno al modesto rancho del cuartel, paladea morosamente cualquier platillo adobado con primor. Y si la aprobación procede de elementos de tan indiscutible valía, si las manos que aplauden nuestra labor se han encalecido en el manejo de la pluma, entonces adquieren las frases de aliento carácter distintivo y significado peculiar. Al menos lince se le alcanzará la trascendencia de ese espontáneo y expresivo "visto bueno" salido de una redacción de sabios y teólogos como la de "Razón y Fe".

Recibiendo nuestros amigos como aguinaldo de Navidad.

Q. CHILLO.

**Dr. Miguel de la Concepcion**  
**DENTISTA**

25 T. Pinpin

Tel. 3532

# TEATRO

## DESDE MI BUTACA

Podíamos en todas nuestras Crónicas condensarlas en sólo unas palabras y decir que en las obras representadas por la Compañía Bove-Torner son éxito clamoroso para todos los actores, pero el lector, que gusta de saber la opinión del Cronista, obra por obra, reclamaria y con razón, y hé ahí por qué nos vemos obligados a examinarlas detenidamente.

DE MALA RAZA, otra de las producciones que contienen un fondo de enseñanzas saludables. Oh, y cuántas personas que viven con nosotros, se encontrarían en el caso de los protagonistas de esta hermosísima obra que no tiene desperdicio. Se hace responsable a una pobre muchacha de las faltas cometidas por su madre, y la quieren juzgar por los mismos hechos, sin parar mientes en que de padres malvados pueden salir hijos que sean verdadero orgullo de su familia. Sobre este asunto se basa todo el argumento, y ni que decir hay que la Bové siempre exquisita y sentimental, con esa naturalidad ingenua, sin afectaciones. Torner, el maestro, en esta obra, se reveló un dramático de primo cartello, en la escena final que tiene con su Padre, y Perello, el de siempre, que equivale a decir, que no se sale ni un ápice del punto trazado por el autor, lo cual es bien difícil. El resto un conjunto primoroso, y el público encantado y satisfecho.

LLUVIA DE HIJOS, como se representó la temporada pasada por la Compañía Codina, nos abstenemos de hacer comentario sobre la obra, pero sí sobre su representación. Sea por el reparto hecho entonces, sea por lo que fuere, es el caso que esta vez, podía decirse que asistimos al estreno de "Lluvia de Hijos", por que nos pareció desconocida, y Torner revelándose tan excelente actor cómico como dramático.

El Sábado repitióse Da Mala Ley con una entrada buena, y el Domingo en Matinee La Loca Aventura y por la noche el estreno de TODA UNA MUJER, que dió oportunidad una vez más al público para aplaudir y admirar la estupenda labor de Laura Bové. En esta obra, puede el espectador ver cómo el trabajo de una mujer hace variar el hilo de la existencia de una familia, hace cambiar de vida a muchos individuos de ella, y llevar la felicidad a no pocos. Cómo aquella mujer, todo corazón, dominándose a sí misma, aun en contra de sus purísimos afectos, primero regenera a los que iban por mal camino, los devuelve más tarde

a sus elegidos y cuando ya contentos y felices todos quedan satisfechos, ella con el corazón sangrando, se va con su padre gimiendo y llorando. Qué hermosísimas escenas las de la Bové con Torner. Este matrimonio cuya labor esta causando admiración es acreedor a nuestro aplauso por el cariño que pone en sus papeles. Con ellos compartieron el triunfo, Carmen Oliva, Concepción Gasso, Garriga, Blanes, Perello, y todos absolutamente todos.

Montángelo.

## PROGRAMA.

Según nos informan, el programa de la semana entrante se desarrollará en la siguiente forma. Esta noche nueva representación de "La Dama de las Camelias", producción de Alejandro Dumas (hijo), acerca de la cual hablamos extensamente en nuestro último número, por lo que nos creemos hoy excusados de añadir nada más.

En la función de Matinée del Domingo pondrán en escena por segunda vez "Toda una mujer" de Andrés de Prada, de la que tampoco queremos hacer análisis, porque nuestro correspondal "Montángelo" cuenta en este mismo número sus impresiones de la primera representación.

En la función de Matinée del martes dan "De Mala Raza", conocida también por el público que acude al Opera House, pues ha figurado ya en programas anteriores.

La noche del martes el drama trágico de J. López Pinillos (Parmeno): "Embrujamiento". Dos asesinatos motivados por los celos... Un padre que por salvar a su hijo de un inevitable borrón se casa con la madre de su nieto ilegalmente nacido... El hijo que, habiéndose fugado para librarse del presidio, vuelve un día a la casa paterna y... pero ¿para qué decirselo a los lectores? En este drama aparece la prueba evidente de que el corazón nunca envejece. En él se encuentra también una demostración de que la situación creada por conveniencias sociales no apaga el primer amor. Es un desenlace espeluznante. ¿Por quién se inclina uno? ¿Por el padre? ¿Por el hijo? Todo se conducen con gran fondo de nobleza, mas a todos ellos les arrastran los celos a ruindades... muy humanas, pero ruindades al cabo.

En labios de don Claudio, el cura, hay un chistecillo impropio y vulgar, que no dice bien en hombre de su edad al dirigirse a una muchacha cuya desgracia trata de arreglar. Además, la componenda atribuida al buen sacerdote

(de casar a Anita con el padre de quien la desgració) es, cuando menos, muy... discutible. Minucias que han de pasar desapercibidas a los espectadores ante lo dramático del caso estudiado por el autor.

El jueves se pondrá en escena "Inocencia" de Miguel Echegaray, comedia original en tres actos y en verso. La protagonista es una chica casadera, recién salida del colegio, que tiene soles en los ojos y en el cerebro un candil!

Eso, al parecer. Porque después resulta que no. A la pobrecilla la han tomado por cabeza de turco y no encuentra otra salida de aquel laberinto sino fingirse idiota. Mas no le metan VV. el dedo en la boca, pues, sin estudios especiales de psicología, sabe muy bien la muchacha que hace falta

para colgarse una cuerda y para casarse, amor, y lejos de someterse dócilmente al enlace calculado del imbécil de su padre, protesta airada, en presencia del joven a quien ama, contra semejante venta y razona con tino al sostener

que no es la iglesia mercado donde se compran mujeres.

Su padre es un calzorras, hombre sin carácter ni autoridad, para quien la mujer

es un callejón sin más salida que el matrimonio,

y al muy bruto le ha tocado en suerte Pepita, tipo de esposas callejeras, que por cumplir deberes caprichosamente adquiridos abandonan su principal obligación: el cuidado del hogar.

La niña, gracias a su talento, consigue casarse con Fernando y da una bien disimulada negativa al Marqués, que

hasta las tontas saben dorar bien las calabazas.

El público sabrá deducir la moraleja de la obrilla, porque el autor la deja a punto de caramelo al disponer la caída del telón.

Se desarrolla la comedia dentro del marco de la moralidad, aun cuando no falta algún juego de palabras un tanto picaresco, inevitable casi en el escenario castellano, y asoman acá y allá juicios desfavorables de la mujer, corrientes en labios masculinos inspirados en el despecho. Por eso está ella tan acostumbrada a hacer a nuestros reproches oídos de mercader... Sabe ya por experiencia que son "desahogos de oficio", "letanías de rúbrica", rezuqueadas comúnmente por rutina y con la habitual distracción...

Q. Q. RUCHO.

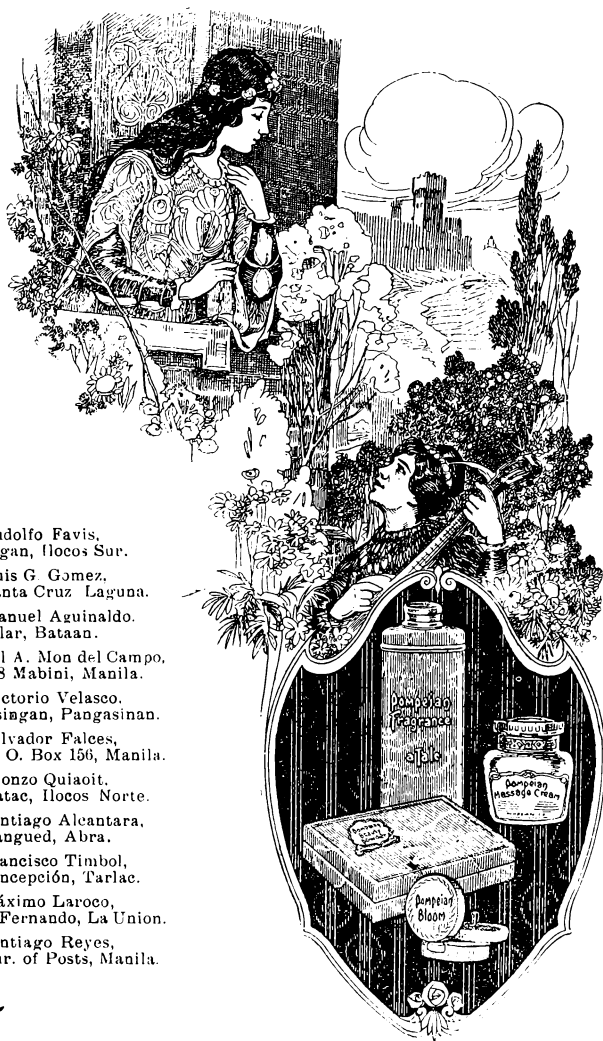
# Conquistadores de Premios en el Concurso Poetico Pompeian

Para contribuir mas y mas a la alegria de las Pascuas de todos nuestros numerosos amigos que tomaron parte para obtener el premio en el Concurso Pompeian, la Pacific Commercial Company publica los nombres de los vencedores. Para la seleccion de las poesias premiadas los editores del "Free Press" y "La Vanguardia" han formado parte de la junta de examinadores.

El premio en valor ya ha sido enviado por correo, en forma de Cheque, y los premios para las damas escogidas por los concursantes, ellas los recibiran directamente y gustosos publicariamos sus nombres si pudieramos obtener consentimiento para ello.

El comite designado adjudica los premios en el orden siguiente:

- |  |                       |                        |
|--|-----------------------|------------------------|
| Primer Premio:                               | Luther Parker,        |                        |
| Juego de Plata para Tocador y .              | -P-50.00              | Cabanatuan, N. E.      |
| Segundo Premio:                              | Panfilo C. Liberata,  |                        |
| Reloj de oro y 30 00                         |                       | 37 Cementina Pasay.    |
| Tercer Premio:                               | Benito Soliven,       |                        |
| Reloj de Pulsera de Oro y . . . . .          | 20.00                 | Vigan, Ilocos Sur.     |
| Cuarto Premio:                               | Pra. de Sto. Tomás,   |                        |
| Juego de Manicura de Plata y . . . . .       | 15.00                 | 139 Postigo, Manila.   |
| Quinto Premio:                               | Rudolfo Favis,        |                        |
| Una Cajita de Productos Pompeian y . . . . . | 10.00                 | Vigan, Ilocos Sur.     |
| Sexto Premio:                                | Luis G. Gomez,        |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 10 00                 | Santa Cruz Laguna.     |
| Septimo Premio:                              | Manuel Aguinaldo,     |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 7.00                  | Pilar, Bataaan.        |
| Octavo Premio:                               | Gil A. Mon del Campo, |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 7.00                  | 138 Mabini, Manila.    |
| Noveno Premio:                               | Victorio Velasco,     |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 7.00                  | Asingan, Pangasinan.   |
| Decimo Premio:                               | Salvador Falces,      |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 5.00                  | P. O. Box 156, Manila. |
| Undecimo Premio:                             | Alonso Quiaoit,       |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 5.00                  | Batac, Ilocos Norte.   |
| Duodecimo Premio:                            | Santiago Alcantara,   |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 5.00                  | Bangued, Abra.         |
| Decimo Tercer Premio:                        | Francisco Timbol,     |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 5 00                  | Concepcion, Tarlac.    |
| Decimo Cuarto Premio:                        | Máximo Laroco,        |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 3.00                  | S Fernando, La Union.  |
| Decimo Quinto Premio:                        | Santiago Reyes,       |                        |
| Cajita de Productos Pompeian y . . . . .     | 3.00                  | Bar. of Posts, Manila. |



A todos los que en este Torneo de Amor y Poesia han tomado parte deseamos

# PROSPERO AÑO NUEVO

# Pacific Commercial Co.

# Mañana

El gobierno español ha anunciado haber descubierto un complot comunista cuyos jefes se encuentran unos en España y otros en Portugal, estando sostenido el movimiento con dinero procedente de Moscow. Se ha llegado a saber que para el 28 del actual estaba señalado el comienzo de una revolución que debía estallar simultáneamente en Portugal y España. Afortunadamente, el complot se ha descubierto a tiempo y el gobierno ha tomado las medidas necesarias para hacer fracasar todo intento de desorden y prevenir el que pueda registrarse cualquier otro movimiento similar en el futuro.

Nuestra circulación monetaria durante el mes de Noviembre ascendió a 79,941,783.12 pesos, y esta circulación estaba garantizada con una cantidad mayor de la exigida por la ley sobre el particular.

Por exigencias de un grupo fuerte militar y civil los reyes de Grecia han tenido que abandonar su país y establecerse en Rumania donde continuarán hasta que se determinen los cambios constitucionales que se harán en el gobierno griego. Este ha señalado una pensión para los ex-soberanos.

El que fué premier, Eleuterio Venizelos, que había marchado a París con el propósito de no volver a su país, ha sido invitado a regresar a Grecia para encargarse de la nueva situación. Venizelos, aunque indeciso al principio, por fin ha aceptado la invitación y se propone estar en Grecia hasta que el estado de cosas vuelva a su normalidad.

Mañana se realizará la acostumbrada manifestación pública en memoria del ilustre patricio, Dr. Rizal, y este año el acontecimiento revestirá extraordinaria solemnidad e importan-

cia, pues sus organizadores han acordado aprovechar la ocasión para manifestar públicamente la protesta del pueblo filipino contra las manifestaciones de ciertas entidades contrarias a nuestras aspiraciones de independencia y a nuestra integridad territorial. Se anuncia que tomarán parte en tan magna manifestación al rededor de unas cincuenta mil personas y que al pie del monumento del héroe se colocará una sólida y gran caja donde se depositarán las adhesiones a la protesta.

Según opinión emitida por la Oficina Ejecutiva, las juntas provinciales sin la autorización del Gobernador General, pueden solicitar y recaudar contribuciones voluntarias destinadas a la construcción de hospitales provinciales. Se advierte, sin embargo, a las juntas provinciales o sus delegados en la recaudación de estas contribuciones que no ejerzan presión de ninguna especie sobre las personas en tal forma que las contribuciones sean absolutamente voluntarias. El dinero que se recaude se depositará en la tesorería provincial y a los contribuyentes se los facilitará el recibo de la cantidad exacta.

Recientemente se ha trasmitido a todas las escuelas del gobierno de esta capital y provincias una orden del Director de la Oficina de Enseñanza, prohibiendo terminante, como ya venía demandando la pública opinión, que los locales de los edificios escolares se utilicen para bailes y fiestas, pues declara que esta mala práctica debe cortarse para el honor de la enseñanza, ya que es altamente impropio el convertir el augusto recinto de la escuela o la universidad en su salón de baile o un cabaret.

De más está el decir que esta orden

ha sido muy bien recibida y hasta aplaudida por todas las personas sensatas.

El representante Mr. Frear ha presentado a la Cámara de la Metrópoli una resolución disponiendo una investigación de las actuaciones del General Wood como gobernador de Filipinas. Por su parte el Gobernador General, enterado de la proposición del Rep. Frear, ha declarado que está dispuesto a someterse a la investigación, diciendo que no hay mejor cosa para una persona inocente que el suprir un examen en cuanto a sus actuaciones.

De conformidad con los datos oficiales el antrax desde el 6 de Octubre hasta el 15 del actual ha originado 9,195 muertes en nuestros animales de labor, entre carabaos y vacunos en 79 pueblos de siete provincias. Durante el periodo mencionado se registraron 10,009 casos. Según los cálculos hechos el promedio de mortalidad ha sido de 91 por ciento en relación con el número de animales existentes en las siete provincias aludidas.

El reciente consistorio secreto, S. S. el Papa nombró cardenales a Evaristo Lucidi, contador papal, y a Mons. Aurelio Galli, director general del museo del Vaticano. En su allocución S. S. indicó que las condiciones de paz de Europa aun no han mejorado y de paso recordó la visita de los católicos reyes de España y dijo que la cuestión irlandesa se estaba aproximando a un arreglo.

Por despacho cablegráfico recibido por nuestros estimado colega "El Mercantil" se sabe que los once primeros números premiados en el sorteo de Navidad que anualmente se celebra en España, son los siguientes:

Premio	Num.	18398	Madrid	Pts. 15,000,000
Segundo premio	"	33006	Lerida, Huesca y Alicante	" 10,000,000
Tercer premio	"	11638	Madrid	" 5,000,000
Cuarto premio	"	28496	Madrid	" 2,000,000
Quinto premio	"	40340	Sevilla	" 1,000,000
Sexto premio	"	41743	Salamanca	" 500,000
Septimo premio	"	15457	Madrid	" 250,000
Octavo premio	"	5274	Granada	" 200,000
Noveno premio	"	36370	Palma de Mallorca	" 150,000
Decimo premio	"	15661	Barcelona	" 100,000
Otro decimo premio	"	9831	Madrid	" 100,000



FLUROSCOPY ESTEREOSCOPY

**X** DR. SALINAS' **X**

ROENTGEN LABORATORY

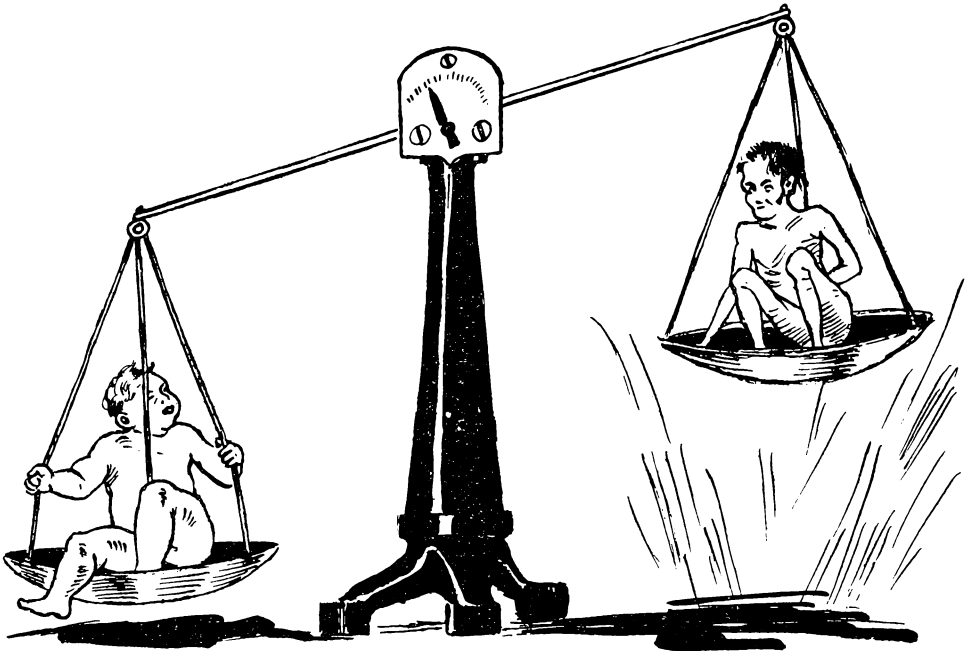
1111 CALLE DE V.C.

PHONE 3756

RADIOGRAPHY TREATMENT



**LA BALANZA DE LA PÚBLICA ESTIMACIÓN**



THE INDEPENDENT - Oye, saco de manteca, ¿cuantos años tienes?  
 ESTUDIO - Uno, ¿y tú, costal de huesos?  
 THE INDEPENDENT - Nueve.  
 ESTUDIO - Tú no medras porque te corroe seguro la envidia.  
 THE INDEPENDENT - Y tú engordas, porque te alimentas de pan de munición.

**LA OBRA DE UN HOMBRE BRAGADO**



Esta vez acabo con él...

Fuera de aquí, mandria...

Como no se arrime de nuevo!!!

## Estudio y los Frailes

**P**OR propia elección emprendimos en *ESTUDIO* la publicación de "LA VERIDICA HISTORIA DE LA ABADIA LAICA DE CRETEIL", titulado los artículos consagrados a tal faena "EL MILAGRO DEL CONVENTO". No hemos terminado aun tal Historia, si bien confiamos en Dios poder terminarla pronto.

En el curso de nuestros artículos hemos varias veces manifestado nuestra profunda simpatía y nuestro cariñoso respeto por las Congregaciones: religiosas, por los tan odiados "fraileros", palabreja que ha venido a convertirse, para no pocos filipinos, en un "coco" de efectos fulminantes, pues llamarles "fraileros" o "amigos de los frailes" es igual a lanzarles al rostro el mayor insulto.

Del campo enemigo ha venido no pocas veces la acusación de ser *ESTUDIO* una revista "frailera". Quienes tales denuestos lanzaban y quienes así argüían creyeron, sin duda, que habrían de amedrentar a sus redactores. Pero se equivocaron de medio a medio.

*ESTUDIO* es una revista eminentemente católica. Esto no podrá negarlo sino quien o esté dejado de la mano de Dios, o cegado por la pasión más ruin. Querer valerse de frases sueltas y que pueden tener un sentido eminentemente católico y de ciertos incidentes más o menos desagradables, pero de significado muy católico, para lanzar contra *ESTUDIO* la acusación de *HEREJIA* y *ANTICATOLICISMO* es el colmo de algo que se deja adivinar y que nosotros no queremos nombrar.

Tiene *ESTUDIO* sus faltas y defectos, porque no hay obra humana que no los tenga. Que levante sus manos limpias y puras quien haya de lanzar contra él la primera piedra.

Pero; el catolicismo de *ESTUDIO* es un catolicismo consciente y nacido del conocimiento que de las verdades del cristianismo tienen o al menos tratar de adquirir sus redactores mediante el estudio asiduo y constante.

Como católicos conscientes saben todos ellos que la "religión" o "estado religioso", en lo que tiene de esencial es algo que pertenece a la esencia mis-

ma de la iglesia, resultando por ende enemigos declarados de ésta quienes lo son de aquél. En los santos Evangelios encontramos los elementos necesarios como constitutivos para el estado religioso en su esencia; y quien negare los Evangelios deja de ser cristiano.

Y como *ESTUDIO* ante todo y sobre todo es y será siempre cristiano y dejaría de existir desde el momento en que se le demostrase haberse apartado un solo ápice del camino recto, de ahí que se haya declarado decidida y completamente en favor del estado religioso.

Mas; el estado religioso debe estar concretado en determinadas entidades, que antiguamente se llamaron monjes, mas tarde mendicantes o simplemente "fraileros" y posteriormente religiosos. Todos ellos, distintos en sus modalidades, convienen en cuanto a los elementos esenciales; todos ellos hacen los mismos votos de pobreza, de castidad y de obediencia; todos ellos tienen como finalidad inmediata la santificación propia y la de sus prójimos, mediante el cumplimiento, no ya solo de los preceptos, si que también de los consejos evangélicos.

Podrá quien quisiera defender que ni los benedictinos, ni los franciscanos, ni los dominicos, ni los jesuitas, ni ninguna otra orden sean de necesidad absoluta en la Iglesia. Ello es una verdad como un templo, que nadie negó jamás. Lo que no se puede negar en buena teología y sin menoscabo de la fe, es que el "estado religioso" no sea necesario a la Iglesia.

Por ello nos causa no pequeña pena el escuchar de labios de nuestros propios hermanos: "Los frailes no son la Iglesia, y bien se puede ser adictísimo a esta, aborreciendo a aquellos". Quienes así hablan son destructores de esa misma iglesia de la que se declaran hijos fieles y sumisos. Tal vez puedan agradar al mundo, que en las órdenes religiosas vió siempre sus mas encarnizados enemigos; lo que jamás conseguirán agradar a Dios, que quiso que en su Iglesia hubiera almas escogidas que a su santo servicio se consagraran, sin mas esperanzas que el cielo, sin mas aspiraciones que la paz del espíritu, sin mas deseo que el de hacer bien a sus semejantes.

Lejos de ser para *ESTUDIO* un baldón el ser llamado "frailero", lo considera como un timbre de gloria, y el mas preciado de todos. Cuando los Cristos del Señor son maltratados y perseguidos es gloria el salir a su defensa; cuando los Judas vuelven la espalda y venden a los escogidos de Cristo y a sus mejores seguidores por un mísero plato de lentejas o por un puñado de vil metal, es honra y grande declararse servidores y defensores suyos.

Ni quiere ello decir que desconozcamos que en las Ordenes religiosas y entre los frailes haya defectos, imperfecciones, faltas y pecados. Cada uno de los que visten el hábito de fraile o de monje o del religioso sabe muy bien que es hombre y que no hay para él dispensa alguna que le exima de los defectos e imperfecciones inherentes a la condición de hijo de Adán. Están todos ellos formados de la misma masa corrompida y deteriorada que viene del primer hombre y por lo tanto expuestos a las mismas contingencias y pecados que los otros hombres.

Pero de ahí a sacar a la pública vergüenza las faltas habidas o supuestas hay un abismo. Los buenos hijos no ventilan en la calle las faltas de sus padres; no es la plaza pública lugar adecuado para hacer exposición de los defectos de nuestros hermanos y de nuestros guías y mentores. Si esas faltas y pecados ocurren, *ESTUDIO* será el primero en lamentarlas y llorarlas; empero se guardará muy bien de sacarlas a la pública vergüenza. Como Sem y Jafet tenderá piadoso un manto, el de la compasión y la misericordia sobre tales desnudeces, sin imitar jamás a Cam que hacia chacota y burla del estado de embriaguez y de falta de ropa en que vió a su mismo padre.

Tal es, lectores de *ESTUDIO*, la actitud en que nos hemos colocado en cuestión de tanta importancia. Creemos que esa posición es la única que debe adoptar todo buen católico. Al adoptarla hemos consultado nuestra propia conciencia y a sus dictámenes hemos procurado acomodar nuestra conducta. Si estamos errados, que el Señor no nos lo demande; si estamos en lo justo, que el cielo haga que todos estemos unidos y contestes.

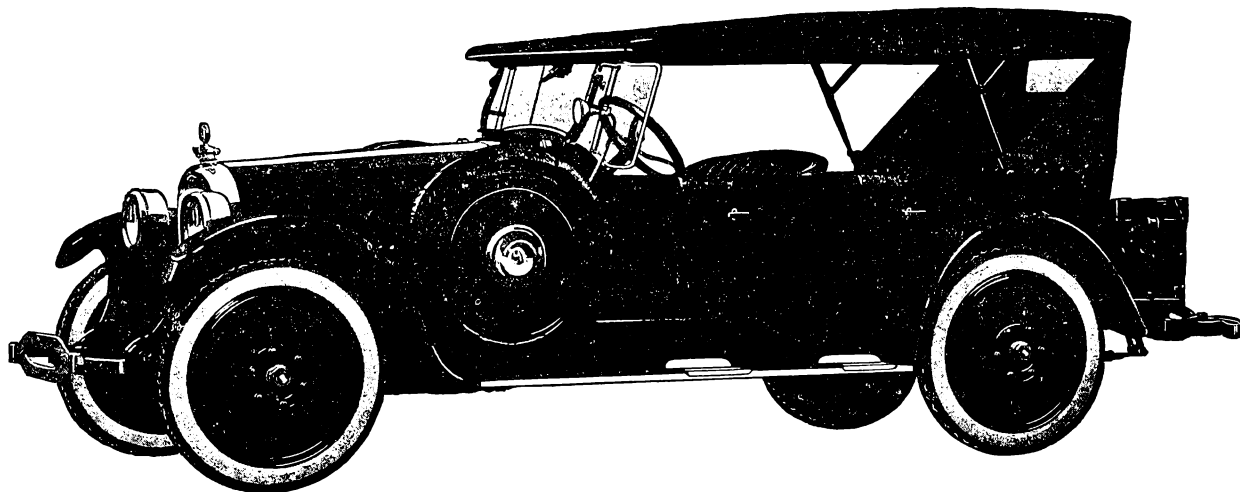
JULIAN.



# El Popular y Soberbio Nash

Encabeza al mundo en cuanto al valor que encierra  
asi como en la belleza y el diseño de sus Modelos

EL NASH "MODELO SPORT" DE 4 Y DE 6 CILINDROS



El equipo de este modelo comprende todos los dispositivos que puedan acrecentar su elegancia. De funcionamiento notablemente suave, dócil y económico, apropiado tanto para el negocio como para usos sociales, es además un coche de elegancia singular. En toda su construcción, de parte a parte, revela patentemente un admirable ejemplo de arte y de ingeniería superior.

*Su precio es módico, y las condiciones de pago muy liberales y convenientes.*

**The Bachrach Motor Company Inc.**

TELEFONO 44

# LIMADURAS



L balance católico filipino de 1923, acusa un déficit considerable. Por ese camino, liquidamos definitivamente. Urge verificar, cuanto antes, una revisión sincera de nuestros valores para ponerlos en circulación, respaldados por la fe y el entusiasmo que nos deben prestar los intereses de la causa católica, amenazados de muerte por el naturalismo que nos asfixia.

—Seamos justos en nuestra apreciaciones. Ciertamente que el estado actual del catolicismo en Filipinas no es tan halagueño como sería de desear, pero algo hemos adelantado y la perspectiva no es tan oscura como muchos piensan. Hay sobrados motivos para no desconfiar del resultado final de la contienda.

—Los problemas más perentorios, están sin resolver y el estancamiento es la muerte de todas las empresas que radican en la psicología individual o colectiva.

—Una cosa es el estancamiento y otra muy diferente, la discreción y la calma. En esta clase de asuntos, no hay peor consejero que la precipitación. Son complejos en extremo y han de ser abordados analíticamente, mediante sucesivas y parciales consideraciones. Es la única forma de poder despejar todas las incógnitas del problema y de llegar a resolverle satisfactoriamente.

—La verdad es que no pecamos de precipitados.

—Tampoco se nos puede acusar de ociosos. Los hechos son harto más elocuentes que los prejuicios, por arraigados que estén en la conciencia. Durante el año que fina, la prensa católica ha adquirido notable incremento. Se han fundado "Estudio", "Balintawak" y el Boletín eclesiástico". "Unitas" ha entrado en un periodico de lozana y vigorosa juventud y, en general, todas las publicaciones católicas han sufrido benéfica influencia. Los caballeros de Colón, por su parte, lejos de dormirse, han extendido su esfera de influencia en varias regiones de nuestro país y han adquirido numerosos adeptos que honran el elenco de los miembros de la Orden. La Acción social católica háse visto rebustecida por la creación de "Los Hijos del Pueblo", "Los Defensores de la Libertad" y de "Los Caballeros de Santa Cruz". Háse intensificado la propaganda religiosa por medio de la Obra de los catecismos y el pueblo filipino empieza a percatarse de la extraordinaria importancia que tiene para su porvenir la conservación y el fomento de la vida católica en nuestra patria.

—El que no se consuela es porque no quiere. Todas las mejores referidas son una gota de agua en el océano de nuestras necesidades religiosas. Si no levantamos la vista y señalamos un ideal más encumbrado a nuestra actividad, pasaremos el tiempo entretenidos en pobrismos escarceos que no influirán positivamente en la redención religiosa de Filipinas. Las circunstancias son mucho más graves de lo que vulgarmente se cree. Y nuestra responsabilidad, la responsabilidad de los católicos, es inmensa.

—Aceleremos el paso cuanto ello sea posible; mas no desconozcamos sistemáticamente la labor realizada hasta el presente. Seamos progresivos; nunca destructores. El ideal debe ser nobilísimo; de otra suerte, dejaría de ser ideal. Marchemos hacia lo mejor, pero sin olvidar que, muchas ve-

ces, lo mejor es enemigo de lo bueno y que no por correr, se llega más pronto. La acción se ve, frecuentemente, entorpecida por circunstancias adversas que dificultan la anhelada realización del ideal. Cuando no la impiden totalmente. Hemos de vivir de la realidad y a la realidad es forzoso atenerse, por prosáica y mezquina que se nos presente.

—Excusas de mal pagador. Confesemos el fracaso y, puesto que lo pasado ya no tiene remedio, veamos de mejorar lo porvenir.

—No tengo interés ninguno en llevarte la contra. Expongo lealmente mi manera de apreciar la realidad. Estoy convencido de que el año 1923 no ha sido estéril para el catolicismo de Filipinas.

—Tampoco ha sido fecundo en resultados verdaderamente tangibles.

—Mi tesis queda garantida por hechos claros y perfectamente definidos. El catálogo podría aún ser ampliado con la enumeración de otros no menos elocuentes. Las negaciones sistemáticas a nada bueno conducen. Engendran el pesimismo.

Nunca ha sido la crítica tan injusta como ahora que se redoblan los esfuerzos en defensa legítima de los intereses católicos. Personas de reconocida capacidad intelectual y de elevada representación social, se hallan empeñadas en el estudio y preparación de un plan que lleve a todos los ángulos del Archipiélago la enseñanza religiosa de la juventud filipina. No cejarán hasta darle feliz remate. La Obra de los Catecismos está en vísperas de adquirir una organización permanente y de eficacia indiscutible. "El Boletín eclesiástico interdiocesano" acaba de publicar el estatuto fundamental de la "juventud católica asiada de Filipinas".

—Planes y nada más que planes.

—Principio quieren las cosas. Los hechos tienen su desarrollo natural y sería contraproducente querer violentarlos buscando un desenlace que no ha sido, oportunamente, preparado.

—Son especiosos pretextos que podrán deslumbrar a las personas que viven de meras apariencias. En el secreto de nuestras almas, ante el tribunal augusto de nuestras conciencias católicas, el *Haber* de 1923 resulta menguado en extremo. No es ocasión de investigar las causas generadoras de tamaña atonía religiosa. Bueno será, no obstante, consignar que la raíz principal está en la pobreza de nuestra fe, en la carencia de verdadero celo cristiano. Si queremos rectificar nuestra conducta, es necesario fortalecer la vida interior, la vida del alma, manantial único que torna fructífero el apostolado católico. Concretarnos a promover organizaciones que defiendan, con mayor o menor acierto, los intereses de la Iglesia, es fijarnos en la accesorio y descuidar lo principal.

—Los hombres disponemos sólo de medios externos para actuar sobre el corazón de nuestros semejantes. La influencia inmediata y directa es obra exclusiva de Dios. Y para recabar su poderosa intervención, se ha fomentado grandemente la vida eucarística. El convento de religiosas carmelitas, consagradas a la adoración perpetua de Jesús sacramental, será un foco de luz, de calor y de vida sobrenatural para todo Filipinas.

—¡Es indudable! Olvidábamlos lo mas sustancial. Con solo este hecho, el *Déficit* de que hablaba al principio, se convierte en un magnífico *Súperat*.

—Estamos de enhorabuena.

E. L. Ferreiro.

# FILOSOFÍAS



**P**RONTO va a hacer un año que la revista **ESTUDIO** salió a la luz pública. De entonces acá no han sido pocas las dificultades vencidas y los obstáculos superados. Las buenas obras, dicen los entendidos en tales asuntos, suelen encontrar no pocas, ni pequeñas dificultades en sus comienzos. Con la mejor intención y buena fe lanzámonos unos cuantos entusiastas de la verdad a la defensa de la misma, contra numerosos y osados detractores, que por no pequeño espacio de tiempo la combatieron sañudos, sin que hubiera apenas quien les saliera al paso, ni quien quisiera o supiera poner, como suele decirse, los puntos sobre las íes a tantos indocumentados como pretendieron desfigurarla. Hoy, y gracias sean dadas a Dios, la cosa va cambiando de aspecto y lo que ayer eran nubes negras, que presagiaban desecha tormenta, se van dissipando y los rayos esplendorosos de la verdad se van abriendo paso y fulge esta, sino en toda su plenitud y en toda la esplendidez de su hermosura, sí más libre y hermosa que en tiempos idos.

Cúponos la suerte, al publicarse **ESTUDIO**, de ser destinados por el General en Jefe, para encargarnos de lo que podríamos llamar parte filosófica de la Revista. De buena gana hubiéramos declinado tal destino, por no sentirnos con bríos suficientes para la alta especulación filosófica. Empero el deber y el buen deseo y más que nada la disciplina triunfaron sobre nuestros temores, y hubimos de poner manos a la obra, confiados en Dios y fiando sólo en su divina gracia, que bendice siempre a los que obedecen y trabajan por su causa.

A nuestros trabajos dimos comienzo, y que perdone el lector este recuento, con un estudio que duró varios meses sobre el estado de la opinión protestante actual, estudiando para ello las opiniones más salientes del protestantismo tradicional sobre la Santa Biblia, defendiendo de paso las posiciones católicas sobre materia de tan grande importancia. Derivamos después hacia el liberalismo protestante, trazando en una docena de artículos su historia, desde sus orígenes hasta sus últimos desenvolvimientos dogmáticos, que se han como concretado en el llamado modernismo protestante, que no es, ni más ni menos, que la negación rotunda y clara de todo el orden sobrenatural y la aniquilación de la divina personalidad del Redentor, Cristo Jesús, que no es para los neo-protestantes más que un hombre, que ni tuvo nada de divino ni vino al mundo con misión especial alguna.

Después y sin dar por terminado nuestro trabajo, emprendimos otro sobre la ciencia de las religiones e su relación con el Catolicismo... Por causas de todo en todo ajenas a nuestra voluntad, hubimos también de suspender este estudio cuando no habíamos dado más que los primeros pasos, aunque con ánimo de emprender de nuevo el mismo camino cuando se nos deparase tiempo y oportunidad. ¡Dios quiera que podamos hacerlo en este mismo año!

Finalmente, y en vista de la necesidad suma que de tal estudio se sentía dentro del campo católico, en el que las malas ideas y los errores de más actualidad se iban introduciendo furtivamente, pero de un modo seguro, envenenando el sentir y la opinión de nuestros propios hermanos, dimos comienzo a un estudio sobre la **GRAN TESIS EMINENTEMENTE CATÓLICA DEL ORIGEN DE**

**TODO PODER**, de la cual se burlan hoy, con un cinismo que no tiene nombre, cuantos creen que huele a tiranía e imperialismo, cuando ella es la única que puede darnos la clave que de par en par abra las puertas do vive reclusa y en cadenas la verdadera, la única libertad posible, que no es lo mismo que el libertinaje. ¡Que el Señor nos asista con su gracia para que podamos dar cima cumplida a este estudio, que juzgamos de importancia suma para contrarrestar las influencias malsanas del "democraticismo", que tanto cunde ya aún en las filas de nuestros hermanos.

Dura y difícil ha sido la brega; no han sido todo rosas y flores en el camino, según sostén y nuestro apoyo. En más de una ocasión hemos sentido que sobre nuestro espíritu soplabla huracanado el viento asolador de la duda en nuestra propia obra, que es la más desesperante y desoladora de todas las dudas; deshechas tempestades amagaron durante largo tiempo la vida de esta empresa, comenzada en nombre de Dios y continuada a fuerza de no pequeños sacrificios; la verdad, por la que hubimos de sacrificar los más caros sentires del alma y las amistades más arraigadas, fué en todo momento nuestro sostén y nuestro apoyo.

Se equivocan quienes crean que vinimos al campo católico con la cimera calada, abrazado el escudo, en ristre la lanza y dispuestos a sembrar el desorden y la confusión entre nuestros hermanos; se equivocan así mismo los que sientan y opinen que nacimos de un acto de rebeldía y de desesperación y despecho; están igualmente en craso error los que piensan que no pretendemos sino "dar palos", como suele decirse, a unos y a otros, al burro blanco, como al burro negro.

"Estudio" nació para la lucha y el combate, pero no para luchar con sus hermanos. Si alguna vez ha llamado la atención de éstos no fué culpa suya. La verdad será verdad siempre maltrátela quien la maltrate y por sus fueros habremos de salir siempre; que fuera cobardía y crimen permitir que en nuestros propios reductos fuera su honra mancillada sin que nos apresurásemos a acorralarla.

Del campo enemigo salieron voces retadoras contra la naciente revista, y no faltó quien se fijase como fin el matarla, ahogándola en su cuna. Sañudos la atacaron cubiertos con el ropaje de cartas y mistivas, que sus locas fantasías fabricaron; pero el "tinjoy" sigue viviendo no obstante finalidades tan amenazadoras. Esgrimieron más tarde, areros y astutos, las armas del ridículo y del desprecio, llamándola "inmundo papelucho" "revistilla de trescientos ejemplares", "mochuelo de saceristas y conventos"; contra ella asestaron sus tiros el "veterano de la revolución Pedro Lagaska", el "sabio" Isabelo López, el "chistosísimo" señor del Sotto, desde su trinchera "Sin Malicia". Todo inútil; el "tinjoy" siguió luciendo y los cañes ladrones se fueron retirando uno por uno por el foro, emmudecidos e impotentes para resistir los ataques de 'Estudio'.

El triunfo de nuestro primer año de vida ha sido en verdad consolador. Derrotados y mal heridos están todos nuestros enemigos; reducidos al silencio los sedicentes defensores de la "blanca bandera del librepensamiento".

Desde las columnas de **ESTUDIO** se han lanzado retos a los enemigos más audaces, Pardo de Tavera, Camilo Osías, Dominador Gómez; y todos ellos han tenido a bien guardarse bien escondidos en sus casas, sin tener el brío suficiente de salir al campo de la discusión. Saben ellos —aun que esté mal el decirlo— que los redactores de **ES-**

*TUDIO* no son de los que dan facilmente su brazo a torcer y que para derrotarlos en buena lid, hace falta algo más que "oratoria y retórica", armas con que se puede engañar a las masas, pero no a los hombres que piensan y discurren por su cuenta.

Por todo ello sean dadas gracias, alabanzas y honor al Altísimo que con su gracia nos ha asistido en todo momento y con su virtud nos fortaleció aun en los trances de mayor amargura. Todos los católicos deben trabajar por *ESTU-*

*DIO*, como por cosa propia y propagarlo y difundirlo. Que no haya casa, ni familia, ni individuo católico en toda la nación que no reciba y lea *ESTUDIO*.

Y ahora, lectores, y terminado el recuento de nuestras hazañas y luchas, vuelvo otra vez a mis elucubraciones filosóficas, que más que para historiador hizome el Señor para filósofo.

FILADELFO.

## Un año en el frente



**H**AY publicaciones que se lanzan a la arena del periodismo con miras más pacifistas que el mismo Wilson. Llegan al estadio de la prensa, no con intenciones de luchar sino de agradar; su pluma no es ningún florete ni arma alguna de ataque: es meragan al estadio de la prensa, no con mente un incensario que manejan a maravilla. Cual damiselas elegantes y cursis, no saben más que prodigar sonrisas y lisonjas, sobre todo a la crema de la sociedad. La cuestión es no malquistarse con el respetable ni con ninguno de sus miembros, para que el público sea generoso con ellas; no tienen más ideal que el éxito, ni más programa que el dar gusto a todos, ni más armas que la lisonja ni más moral que no criticar nada ni a nadie que les pueda perjudicar. Que esa prensa incolora, anfibia y cursí tenga salida y éxito siquiera entre los leyentes superficiales, cuyo número es infinito, no es de admirar.

Pero cuando un caballero se cala la celada, enristra la lanza y, cabalgando sobre el flaco rocínante de su publicación, sale a los campos de la lucha a desfacer entuertos y a cruzar su espada con el primer follón que se atreva a desmandarse contra su gentil Dulcinea, y cuando al cabo de un año de tales andanzas y aventuras por los manchegos, o sea, áridos e ingratos campos, le vemos retornar con mayor lozania y bríos que el día de su primera salida, cosa es digna no solo de admiración sino también de todo encomio y encarecimiento.

Si quisiera condensar la vida de "Estudio" durante el primer año de su existencia, diría que ha sido un soldado en servicio activo, mejor dicho, un soldado peleando en el frente, en las avanzadas de

la verdad y de la Iglesia. Alerta y sobre las armas, ha vigilado con ojo avizor todos los movimientos del enemigo. Durante este año de vida guerrillera, parapetado en las inexpugnables trincheras de la verdad y la justicia, ha acechado los ardides y estratagemas del solapado adversario. No bien el bravucón insolente que, con sus farronadas era el terror de los tímidos y el coco de los apocados, se puso a tiro de arcabuz, recibió una graneada descarga que el hizo enmudecer y guardar sus descaradas bravatas, escondiéndose, cual rastreado conejo, en su madriguera. No bien a un barbilampiño descocado se le ocurrió disparatar contra la gramática y el sentido común, fué cual indisciplinado chiquillo, vapuleado con el recado de sentarse en los escaños de la escuela a aprender antes de enseñar. No bien uno de esos sabios y oráculos modernos de fuma más o menos bien cementada abría la boca para decir mu... su eco era inmediatamente recogido y se le lanzaba el guante que los afamados sabios se guardaban muy de recoger... ni por cortesía: sus oráculos probaban ser de la misma ralea que los de Delfos o los efesinos.

Todos los tiros tenían la misma certera puntería, y ya llevaran la marca "Paulino", "P. de Isla", "Filadelfo", "Solitario", "Ferreiro" o cualquiera otro registro de fábrica, todos eran del mismo calibre. Apenas un atrevido levantaba cabeza en el campo enemigo, era inmediatamente saludado con una recuada de fuego graneado que no le quedaban ganas de volver a enseñar la oreja.

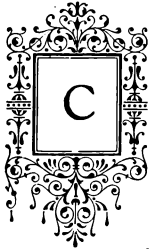
En esta su segunda salida por los campos del estadio, digo, de "Estudio", hacemos votos porque su vida sea más lozana, sus laureles más copiosos, su puntería más certera aún.

FARMER



# AL MARGEN DE LA VIDA

EN EL ANIVERSARIO DE ESTUDIO.



CON los regocijos y alegrías, con las dulcísimas emociones de Navidad, de esas fiestas que, como ha dicho un elegante escritor, si a algo pudiésemos compararlas, había de ser a una inmensa sonrisa de todo el género humano en medio de sus dolores y quebrantos, se mezclan las impresiones tristes del fin de año, que a todo corazón reflexivo no pueden dejar de serle serias y hasta tal vez abrumadoras, cual si fueran, al decir de un dramaturgo español, esdrújula y clara trompetería, que, si no al juicio final, a nuestro propio juicio nos reclama, mientras el juicio final llega.

Porque si es triste y melancólico siempre el caer del día ¿cuánto más debe serlo para todo espíritu medianamente reflexivo el ocaso de ese periodo de trescientos sesenta y cinco días que estamos contemplando?... Algunas contamos ya de esas fechas, que unas tras otras van sucediéndose y renovándose, y nos hemos acostumbrado a mirarlas "unas tras otras rápidas pasar", como dice el poeta, sin considerar que cada una se lleva consigo, como si dijéramos, un fragmento de nuestra existencia.

Si: en breve vamos a apuntar un año más en el libro de nuestra existencia. La eterna ilusión de que el tiempo corre, pasa y vuela, nos hace creer que un año, viejo y decrepito ya, va a morir, y que otro en su lugar, nuevecito y reluciente, nos va a nacer, como si quisiéramos con eso engañarnos piosamente a nosotros mismos, cuando en realidad somos nosotros los que pasamos y corremos y volamos, sin saber por ende si nuestro fin está cercano o muy lejos todavía de nosotros.

Más o menos, al agonizar del viejo año y alborar del nuevo solemos hacernos, tal vez por temperamento, quizás por otra razón más oculta, estas consideraciones, un tanto filosóficas y un mucho melancólicas, con esa tierna melancolía del bien perdido. Este año no obstante no se nos han ocurrido hasta este momento, en el que, un poco a destiempo tal vez, se nos han escapado de los puntos de la pluma.

Y no se nos han ocurrido sencillamente, porque en las postrimerías de este año de 1923,—año de eterna recordación en la historia de mi vida íntima y aun en la que puedo llamar vida pública,—conmemoramos *los de casa*, los *viejos y chicas* de la humilde pero simpática Redacción de *Estudio*, una efeméride gloriosa:—gloriosa, si, bien puede llamarse así, pese a quien pese:—una fecha memorable en los fastos del periodismo filipino, pero sobre todo una fecha que ha engendrado en nuestros corazones un íntimo sabor de satisfacción, cual si quisiera compensarnos con creces de los sudores y fatigas que también nos ha costado.

Estamos contentos y satisfechos:—¿cómo no estarlo?—y naturalmente el egoísmo, que pocas veces podemos echar de nosotros, no ha dado entrada en nuestro espíritu a esas otras consideraciones, todo lo santas, todo lo buenas y saludables que se quieran, pero al fin marcadas con el sello del dolor que lleva siempre lo deleznable y efímero de acá abajo. ¡Cómo ha de ser! la vida sin esas paradojas sería sosa y aburrida y siendo así no merecería vivirse.

Estamos, sí, contentos y satisfechos. Y no es para menos. ¡Ahí es nada como quien dice!... El nene de *Estudio*, para el que son todos nuestros amores y todos nuestros afanes y todas nuestras caricias, va a cumplir un año!

Un año, un año nada más! Y hay que ver: está que dá gloria mirarlo: frescachón, regordete, moletudo y colorado como si fuera ya un crio de cinco años... Y eso que no faltaron Herodes en la acera de enfrente, que resultaron ser luego unos bravucones perdonavidas, que quisieron ahogarlo en su cuna!

El nene se ríe como un bienaventurado hasta del mismísimo lucero del alba, y a veces se pone también sericito como todo un hombre: tiene unos puños y ha echado una fuerza, que en más de una ocasión, ha puesto en serio peligro las narices de muchos de sus compañeros, más talluditos y de bastante más edad que él. Y luego se gasta unas travsura y picardías, tiene unas gracias y unas ocurrencias que a sus buenazos progenitores se les cae la baba de gusto.

Y ¿cómo quieren V. que con tan fausto motivo dejen de alegrarse y regocijarse, ya que sus buenos trabajillos les ha costado criarlo tan rollizo, y que hayan pensado echar en ese día las campanas a vuelo y hasta un poco más de substancia a la puchera y sacar al nene a la calle con un vestido nuevo?... Es un gozo bien legítimo y bien ganado, que nadie puede regatearles.

Estamos, sí, contentos y satisfechos. Y nadie se extraña de que yo, el lútimo y el más chico, participe también de ese contento y satisfacción de los de la casa. Ciertamente yo pertenezco a ella algo así como pertenecía el sacristancillo aquel de marras al Cabildo de la Catedral en que servía. Pero al fin, menos es nada.

De ahí, muy natural por cierto, la turbación que experimenté cuando, ya hace unos días, nuestro querido Director me encomendó el presente artículo. Fué un día en que para más señas llegué tarde a la Redacción. Uno de tantos días. ¡Vaya Vd. a pedir puntualidad a los veinticinco años! Saludé al entrar con aire sumiso y arrepentido, y cuando esperaba yo escuchar pacientemente una merecida filípica por mi falta, oigo que, muy amable y sonriente, me dirige el Director estas palabras.

—En Vd. estaba pensando, Peregrino.

Yo musité un solemne, ¡muchas gracias! por tanta galantería, apresurándome a añadir para borrar el recuerdo de mi falta de puntualidad: ¿Y en qué puedo servirle? ¿De qué se trata?...

Pues nada: Vd. recordará que en breve se vá a cumplir un año desde que nacimos, es decir desde que nació nuestra Revista, la niña mimada de esta casa. Se trata de solemnizar tan fausto acontecimiento, porque la cosa lo merece. Y... abreviando: hemos pensado en sacar a *Estudio* a la calle en ese día vestido y adornado con las mejores galas que podamos proporcionarle, para que pueda presentarse con elegancia ante las muchas amistades que le esperan para felicitarle. Como es natural la cosa ha de ser obra de todos y ya cada compañero tiene encomendado su trabajo. A Vd. solo se le pide que hable algo de la Revista, lo que Vd. quiera: decirle en fin alguna cosa bonita.

Pero, por Dios señor Director,—me atreví a objetar:—¡si en mi vida he sabido decir una flor! No me meta Vd. en tales aprietos. Además, soy el último, el más chico e insignificante de los de casa, ¿qué autoridad voy a merecer a los lectores?... Ahí están mis queridos compañeros, que sabrán salir del paso más airosos que yo.

Son inútiles sus excusas: ni una palabra más. ¿Pues no vé Vd. cándido, que precisamente por ser el último y más chico de la casa se le encomienda eso?... Quizás las palabras de los demás compañeros, por ser los padres de

la criatura, pudieran parecer interesadas. Nada, nada: a lo dicho: déjese Vd. de reparos y a trabajar.

Y aquí estoy bregando y trabajando, llevando escritas ya unas cuantas cuartillas, sin que se me ocurra cosa mayor.

Para tí son, amada Revista Estudio, para tí, que eres el centro de todos nuestros cariños y aspiraciones artísticas: para tí, que sé que has de dispensar y hasta mirar con buenos ojos su desaliño y escasez de galas y adornos, en gracia a la buena voluntad de quien las dicta. Apenas nacido, asistí a tus primeras manifestaciones en la vida periodista como un simple espectador, aunque muy pronto hube de declararme partidario tuyo. Más tarde me cautivaron tu bizarra actitud y tu juvenil encanto, plétórico de vida y de belleza, y con el mismo calor, con el mismo entusiasmo con que antes aplaudí tus faenas en la arena del periodismo, defendí entonces el secreto de tu arte regenerador y maravilloso. Porque ví entonces la gentileza con que te abriste paso entre una turba de consagrados falsamente por la fama, arrancándoles la careta y demoliendo el carcomido pedestal sobre el que descansaban: porque ví entonces cómo luchando valientemente por los fueros de la verdad supiste tirar por tierra ídolos mentirosos y reputaciones mal adquiridas: porque ví entonces la estela de luz

que a tu paso ibas dejando y cómo tus salidas al campo de la lucha se convertían en otras tantas victorias y tus páginas lanzadas al viento en otros tantos laureles. Y un día, rendido ya a tu soberana grandeza, cediendo a las instancias cariñosas de mis buenos compañeros tus progenitores y padrinos, te consagré, leal é incondicionalmente, esta mal tajada y tosea péñola, que, si otro mérito no tiene, tiene el no pequeño de haberse puesto, con mejores deseos que fortuna, al servicio del bien y la verdad. Y fué entonces cuando nacieron, ni sé si con buena o mala estrella, estos ensayos literarios *Al margen de la vida*, que, a falta de otra consagración, me consagraron de ferviente admirador de tus glorias.

For eso hoy, al celebrar el primer aniversario de tu nacimiento en el mundo de la prensa, yo no se decirte más que esto.

¡Salve, Estudio, salve! Paladín de toda causa santa y noble, defensor de los altos y sagrados intereses de la Patria, promulgador de elevados ideales, te desea muchos y florecientes años de vida, a la vez que stampa en tus páginas un ósculo de amor

EL PEREGRINO.

**CAVANNA, ABOITIZ & AGAN**  
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212

Tel. 572

PARA  
EL SERVICIO CIVIL Y CURSOS  
COMERCIALES POR CORRES-  
PONDENCIA

ESCRIBAN AL  
**Cosmopolitan Business College**  
MANILA, P. I.  
(Profesores americanos)

# Felicidades

Pascuas de Navidad 1923

Año Nuevo 1924

## The Standard Oil Company of New York

desea a usted y a sus amigos todas las alegrías de Navidad y todo género de bendiciones para el Año Nuevo

### 1923-1924





# ¡RIZAL!



**S**OL de purpúrea luz en tu salida,  
Que lanzaste en Kalamba el primer rayo;  
Fragancia de ilang-ilang esparcida  
Por la tierra malaya en suave Mayo.

Quiero cantar de tu alma la nobleza  
Desde tu cuna a tu sublime ocaso,  
Quiero medir tu colosal grandeza,  
Tu noble frente y tu gigante paso.

Déjame que te admire, y me extasíe,  
Botón de rosa en el pensil de Oriente;  
Déjate contemplar, y que hoy te envíe  
Entre arrullos de amor beso en la frente.

Rosa bañada en sangre filipina,  
Tronchada al golpe de huracan violento  
A los pies de Jesús, que a tí se inclina  
Con ojos de perdós y dulce acento.

Aquel Jesús, que un día cincelabas  
En tosca imagen, llena de ternura,  
¡Quién dijera que allí te fabricabas  
Tras noche tormentosa, Arca segura!

¡Quien soñara que aquel niño inocente,  
Poeta, enamorado de la ciencia,  
Acaudillara la malaya gente  
En lucha por su noble independencia!

¡Este es Rizal! que tricolor enseña  
Tremola con valor, y escudo abraza,  
Y lanza el grito desde la alta peña  
Y electriza a los héroes de su raza.

¡Este es Rizal! que vislumbró la aurora  
De un día eterno de esplendente gloria,  
Y dio a su Patria libre y triunfadora  
Tras titánica lucha, la victoria.

¡Este es el Héroe! que cayó de hinojos  
A los pies de Jesús, de amor vencido:  
Dióle a su Dios el llanto de sus ojos,  
Y a la Patria la sangre que ha vertido.

Por eso al gran Rizal hay que estudiarle  
En los felices días de su infancia,  
Cuasdo salía el sol, para besarle,  
Y le abrían las flores su fragancia.

Cuando templó su pecho generoso  
A los fieros azares de la vida,

Y labraban la estatua del Coloso  
Tierna piedad a la inocencia unida;

Hasta verle caer en triste ocaso,  
Tinto en su sangre con honor vertida,  
Del tibio sol al resplandor escaso,  
Por su patrio solar dando la vida.

¡Cayó!... para surgir hasta la cumbre  
Del monte de la gloria entre fulgores;  
Remontó hasta el cenit su viva lumbré  
Cual sol que vierte un mar de resplandores.

¡No me digáis que en su veloz carrera  
Quemó sus patrios dioses tutelares!...  
¡No me digáis que la impiedad artera  
Derribó sus creencias seculares!...

También el astro rey muerto parece  
Entre oscuros celajes sepultado,  
Y la tierra de horrores se estremece,  
Al ronco retumbar del rayo airado.

También el mar conmueve su hondo seno  
Y amenaza tragar débil barquilla;  
Mas, sosegado ya, cual lago ameno,  
Besa después la hospitalaria orilla...

Tu fe no naufragó, Rizal gigante,  
En la lucha del alma fiera y ruda;  
Pudo menguar su luz por un instante,  
Pero rompió las sombras de la duda.

Brotó lozana, cual rosal tronchado,  
Del fiero vendabal a los rigores,  
Que, al descender sobre su tallo ajado,  
Fresco rocío, cúbrese de flores.

Cinco lustros pasaron de tu muerte,  
Soñando en tí ¡Oh Rizal! la Patria mía;  
Tu nombre agosto, más que el mármol fuerte,  
Se alza triunfante de la tumba fría.

Eres sin par modelo de bravura,  
Eres estrella fiel al que camina,  
Eres plácido ensueño de ventura,  
Eres dulzura al alma filipina.

Hoy, que la lava del rencor azota  
De nuestra Patria la serena frente,  
¡Tu recuerdo es valor, *Rizal Patriota!*  
¡Tu conversión, amor, *Rizal creyente!*

P. DE ISLA.



# CARTAS EDIFICANTES

Sr. Tío Tijeras y Co. Inc. R. Higalco and whereabouts.



QUERIDÍSIMO Tío... Tijeras: Ni la menor intención de escribirte había pasado por mi imagin; por otra parte no eres personaje que merezca cosa mayor que una carta y me imagino que el desprecio tal vez te hiciera más mella que los palos, pues como tengas ya callos en las partes isquiáticas, more símico, a fuerza de golpes de zurriago, nada hay mejor que despreciarte so-

beranamente y dejarte que digas todos los dislates que quieras. "El loco, dicen, que por la pena es cuerdo"; mas tú, Tío... Tijeras de mis entretelas, ni a fuerza de palos entras en carril; yá dijo el Filósofo de Estagira—fíjate bien de Estagira y no de Mariquina, aunque a tí, en tu profundísima ilustración lo mismo te da que sea de Estagira que del Valderrábano—que el error en los principios es fatal, y tú, Tío del alma, comenzaste mal, has seguido mal y si un rayo no te parte por el eje, mal seguirás hasta el fin.

Digo que no tenía ni pizca de pensamiento de escribirte; mas como sean Pascuas y estés tal vez esperando el "aguinaldo", ahí va esa carta.

Te has empuerrado, como en tantas otras cosas en echárteles de "gracioso" y de "imaginarte poeta" y de los jóvenes. Yá en mi primera carta te he dicho claro y sin rodeos que de prosista tienes poco y ello malo, pero de poeta no tienes más que la maldad. Es decir; que como escritor en prosa eres malo; como poeta eres malísimo, detestable. Prueba al canto. La poesía que traes "copiada" en este último número y que lleva por título

## EN MIS HORAS DE TRISTEZA.

Por lo visto, amigo Tijeras, tu no pagas a tus colaboradores y a los que empleas en cortarte retazos de periódicos y revistas. Y lo digo porque no saben más que cantar tristezas. Aquel buen Nery que zurré en mi primera también hablaba de tristezas y desengaños y dolores... Nada, lo dicho; que la madre del cordero es que andas tardo en los pagos y... el estómago pide lo suyo. Yá sabes, tío mío, que de la panza sale la danza y por el contrario que donde no hay harina todo es mohina; yá sabes que tripas llevan corazón y no corazón tripas y que los duelos con pan son menos. Dales, pues, el sueldo cuanto antes y un buen aguinaldo encima a esos tus poetas a ver si nos dejan en paz con sus tristezas, que yá estamos requete hartos.

Mas entremos en el contenido de la "pieza" que es de órdago a la "chica", la cual por cierto debe ser más... que una noche obscura y mas desventurada que año de poco trigo, a juzgar por las cosas que el poeta le dice y por los insultos que la lanza. Oido, señores.

Corazón de mujer,  
mi dulce corazón...

¿En qué quedamos? De quien es el corazón? De la mujer o del poeta? Si es de la mujer cómo va a serlo del poeta? Y si es del poeta cómo lo va a ser de la mujer? Además que eso es muy tonto, muy prosaico, muy ripioso, muy malo. Eso no lo escribe quien tenga una cienmillonésima parte de poeta. Y Vd. Tío TIJERAS que pone tan serio encima de esa poesía "POETAS JÓVENES". ¿Pero qué entiende su mercé por poeta? Un hombre que tiene el mismo corazón de la mujer?

Pero lo que sigue no es menos gracioso

Corazón de mujer  
mi dulce corazón  
(que rico eres en Pascuas  
si eres de turrón)

¡Esto último claro no es del poeta joven, sino mío, que soy tan poeta como él, aunque siquiera no digo tonte-

rias. Lo suyo es como sigue:

Corazón de mujer  
mi dulce corazón,  
donde estas, blanco lirio de pasión?

¡Otra que te pego! ¿A qué llama el "asesino poético", lirio de pasión? Al corazón de la mujer, que es a su vez su corazón, contra todas las leyes de la fisiología? Pues; ¿y dónde quiere, el muy mastuerzo, que esté? ¿Pues donde está el de todos, con la punta hacia el costado "zurdo", a menos que lo tenga en los "zancajos" que todo pudiera ser.

Y sigue

ah, ven cerca, mi vida

pero, señor cuanto ripio, cuanta tontería, cuanta prosa, cuanta majadería. Antes la mujer, mejor, el corazón de mujer era el corazón del individuo; ahora resulta que es también su vida. ¿Pues entonces, su merce que es? Un espantapájaros?

ah, ven cerca, mi vida  
mi tesoro, ven cerca  
que ya el fantasma...

para fantasmas del "asesino poético" y su patron el Tío TIJERAS. ¿No es verdad tío Bueno? ¿Y a ésto llama el Tío TIJERAS poetas jóvenes? Cuándo supo él lo que es poesía? Aunque a decir verdad, ¿cuándo supo lo que es nada decente?

que ya el fantasma del dolor se acerca  
al alma dolorida  
(del alma poesía  
que con alevesía  
su merced asesina)

lo cual despues de todo no es pecado tan grande como el que comete el Tío Tijeras al llamarle "poeta joven".

al alma dolorida,  
al alma sin ventura  
que gime de amargura  
en esta noche obscura...

Tura... Gura... Cura... ¡Que poético y qué hermoso es todo eso, Tío TIJERAS del alma! Tura... Cura... Gura... ¡Si parece que le están a uno tomando el pelo por pasiva! Bueno; ¿y esos puntos suspensivos qué significa? Es que acaso está el sentido sin terminar? Pero es que acaso hay en esos versos—llamémoslos así—algo que tenga piés ni cabeza? ¿Es que hay ni una sola idea? ¿Entonces cómo va a estar sin terminar?

Y con lo visto tienen los lectores más que suficiente para convencerse de que el Sr. Silvestre Enrile, que quiso hacernos creer el Tío TIJERAS era un "poeta joven" nos ha resultado un hombre "con corazón de mujer", y que tiene de poeta menos, mucho menos que el Tío TIJERAS de bueno y de santo, ¿Que yá es decir!

Consérvese bueno Tío... TIJERAS del alma y hágame el favor de enmendarse y de no publicar más versos de poetas "jóvenes" o "viejos".

Su afmo. sobrino, que no tardará mucho en escribirle otra vez

ROMA-NONES.

P. S. Mire tío se me había olvidado decirle que no "copie tanto, ni con tanto descaro, pues la gente yá se va soliviantando y por los corillos dicen yá que si fue, que si vino. Mire Vd. como ejemplo de lo mucho que copia solo en este número último tiene cerca de veinte páginas enteras y verdaderas, producto de "saqueo" y de la "rapia". Dos terceras partes de la revista es fruto de cercado ajeno y no veo por que se lo ha de apropiiar Vd.

Item más ¿Por qué no contesta a los "emparedados"? Yá está toda la gente murmurando y llamándole cobarde y sin "asauras", lo cual despues de todo es verdad... como demuestra la experiencia.

## ¡ATENCIÓN!

La "Ermita Vulcanizing Plant" es la que rinde el servicio más satisfactorio; las gomas que parecen inservibles quedan como nuevas.

Muy barato                      Muy barato

TRABAJOS GARANTIZADOS

157, Isaac Peral

Ermita

### A. M. OPISSO

ABOGADO

501-502 Filipinas Bldg.

Tel. 802

### MAXIMO VICENTE

Taller de Pintura, Escultura y Platería  
Prontitud y Esmero en los Encargos

Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de Iglesia, Mausoleos, Monumentos, Bordados en oro, Lápidas, etc.

83C-34 R. Hidalgo, Manila

Tel. 3528

### La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos  
y picaduras de la

COMPañIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

Y en todos los kioscos, clubs, tabaquerías y hoteles

## Catholic Bible, Books, Magazines and Newspapers SERVICE

Standard Catholic Books  
Catholic Magazines and Journals  
Business Magazines  
Law Journals  
Magazines for the Homes  
Any other Magazines

Let me send your orders and subscriptions for you at the publishers' prices

Save the time, the money order fees and the trouble in sending your orders and subscriptions

Read and support Catholic literature

**Geronimo J. Zamero**

THE MAGAZINE MAN

Agent, CATHOLIC PUBLISHERS

Phone 2122 - 6 Isla de Romero, Opposite the Post Office MANILA.

### La Palma de Mallorca

HOTEL Y RESTAURANT

Con hermosas y bien ventiladas habitaciones.

Panadería sin rival, dulcería y fábrica de chocolates.

SE RECIBEN ENCARGOS DE PROVINCIAS

Real y Solana,

Tel. 359

P. O. Box 53.

# Ayude Usted

a cristianizar a los igorotes, dando sus trabajos de imprenta a la

## CATHOLIC SCHOOL PRESS

Governor Pack Road

BAGUIO, Mt Pr.

El Mejor Aguinaldo  
Que puede V. recibir es el de  
tener buena y amena lectura  
durante sus ratos de ocio.

¡Compre V. mismo  
su Aguinaldo!

en forma de un volumen de  
**Estudio** lujosamente  
encuadernado -P- 20.00 el  
ejemplar.

Diríjanse a esta Admón.

Apartado 1659

Tel. 572-3409

## MENSAJE

DE

### BUEN DESEO Y GRATITUD

A los señores papás, padrinos, parientes y amigos de los nenes, deseamos unas NAVIDADES tan venturosas como las que ellos han proporcionado a los felices pequeñuelos, por haberles adquirido juguetes en nuestro establecimiento, y que todos vean realizados sus mayores anhelos en el próximo año 1924.

Estamos sumamente agradecidos a todos y a nuestros asiduos favorecedores en especial, por la distinción SIN PRECEDENTE que nos han dispensado, dándonos la preferencia para sus compras, que han sobrepasado todas nuestras esperanzas y a los mejores Diciembres de los años de bonanza de Filipinas.

## La Puerta del Sol

DE

J. V. RAMIREZ y GUASP.

Escolta Núm. 49

Que sigue **Paraiso de los Niños** pero ya siendo el "Casa de Santa Claus" por haberse éste ausentado de nuestro planeta. Desde el día 26 se queda convertido nuestro establecimiento en suntuoso

### *PALACIO de los TRES REYES*

Hasta el día 6 de Enero de 1924 que aquí darán  
SU GRANDIOSA RECEPCIÓN

Deseamos a Nues-  
tros Amigos y Fa-  
vorecedores un Fe-  
liz y Próspero

**Año Nuevo**

**San Miguel Brewery**

MANILA